

**PROCESO, DINÁMICAS Y CONSECUENCIAS DEL ASENTAMIENTO DEL  
CRIMEN ORGANIZADO EN LA CENTRAL DE ABASTOS DE BOGOTÁ (1990-  
2012)**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ D.C.  
2014**

**PROCESO, DINÁMICAS Y CONSECUENCIAS DEL ASENTAMIENTO DEL  
CRIMEN ORGANIZADO EN LA CENTRAL DE ABASTOS DE BOGOTÁ (1990-  
2012)**

**LUIS CARLOS CASTRO MANRIQUE**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ D.C.  
2014**

**PROCESO, DINÁMICAS Y CONSECUENCIAS DEL ASENTAMIENTO DEL  
CRIMEN ORGANIZADO EN LA CENTRAL DE ABASTOS DE BOGOTÁ (1990-  
2012)**

**LUIS CARLOS CASTRO MANRIQUE**

**DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO**

**IVÁN ARTURO TORRES ARANGUREN**

Magister en estudios Políticos, investigador del Centro de Memoria Histórica CMH

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ D.C.  
2014**

## Tabla de Contenido

<b>Introducción</b> .....	1
Descripción general del estudio .....	1
Planteamiento del problema.....	2
Justificación.....	3
Objetivos.....	4
Metodología.....	5
Estado del arte.....	6
<b>Capítulo 1: Aproximación teórica al concepto del crimen organizado</b> .....	9
1.1 La Mafia, la empresa privada que vende y produce protección privada.....	9
1.2 El monopolio y la exclusividad del crimen organizado.....	13
<b>Capítulo 2: Caracterización del fenómeno en Colombia</b> .....	15
2.1 Campos de acción, distinciones y ejemplos del crimen organizado.....	15
2.2 Dos definiciones que permiten comprender mejor las particularidades del fenómeno en Colombia.....	18
2.3. Qué entender por violencia organizada .....	20
2.4 Corabastos y su relación con el crimen organizado.....	22
<b>Capítulo 3: La problemática de el crimen organizado en la Central de Abastos de Bogotá</b> .....	23
3.1 El Surgimiento de Corabastos.....	23
3.2 El control de las guerrillas (1990-2000).....	28
3.3 La incursión paramilitar en Corabastos (2001-2006).....	33

3.4 La hegemonía de nuevos actores ilegales (2006-2012).....	39
<b>Capítulo 4: Análisis de la situación encontrada en la Central de Abastos de Bogotá.....</b>	<b>44</b>
4.1 Una mirada analítica al panorama actual de Corabastos.....	44
<b>Conclusiones.....</b>	<b>48</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>51</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>67</b>

## **Introducción**

El crimen organizado es un fenómeno social que se ha consolidado como una problemática alrededor del mundo debido a su capacidad de adaptación respecto a las medidas adoptadas por cada Estado u organización internacional que lucha por combatirlo. Por consiguiente, esta problemática continúa siendo hoy una de las alternativas económicas más rentables para quienes deciden optar por las vías de lo ilegal, asimismo sigue siendo un desafío constante para las instituciones políticas que buscan liquidarlo.

Organismos internacionales como la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) han determinado que los movimientos del crimen organizado representan hoy el 3,6% del producto interno bruto del mundo, lo que equivale a cerca de 740 mil millones de dólares en actividades ilegales como el lavado de activos, el narcotráfico, el secuestro, la extorsión y, en general, toda clase de actividades criminales. Igualmente, el crimen organizado es considerado por esta entidad como una de las dificultades que en la actualidad ponen en riesgo los tratados de paz, la seguridad civil y violan derechos humanos, económicos, sociales, políticos y civiles (ONUDOC, 2012, p. 8).

Ante la constante emergencia de esta problemática, diferentes organismos, tanto nacionales como internacionales, han concentrado esfuerzos para desactivar sus dispositivos. Sin embargo, los actores dedicados a las distintas actividades criminales en Latinoamérica parecen haber tomado la misma determinación conformando nuevas estructuras e implantando nuevas estrategias que contrarresten las ofensivas de las instituciones delegadas. Así lo asegura el informe de 2013 de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, donde el crimen organizado es definido como una amenaza en constante crecimiento y como un problema de atención en los próximos diez años (ONUDOC, 2013, p. 12).

Hoy, el crimen organizado se presenta como un reto de significativas dimensiones con capacidad de adaptación a los cambios y a las ofensivas del Estado. En el caso de Colombia, los acontecimientos de las últimas décadas dan prueba de ello. La proliferación y consolidación de diversas actividades relacionadas con la delincuencia desde los años setenta, al igual que el fortalecimiento de grupos armados al margen de la ley como la guerrilla de las FARC, o el surgimiento, y más tarde la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), permitieron que este fenómeno ilegal se acomodara en ciertos espacios políticos, geográficos e históricos del país.

Bogotá no ha sido ajena a esta problemática, por el contrario, ha sido un punto clave en la aparición y el afianzamiento de estructuras relacionadas con el crimen organizado a lo largo de las últimas décadas. Según el último el informe de la Fundación Ideas Para la Paz sobre crimen organizado en 2013, la presencia de estructuras criminales en la capital del país se ha logrado identificar en zonas en donde existe un débil control de las autoridades y una fuerte economía informal (FIP, 2013, pp. 6,7,8).

Es así como este estudio centra su interés en una de las manifestaciones recientes de este fenómeno en algunas zonas específicas de Bogotá, como su central de abastos, Corporación de Abastos de Bogotá, Corabastos. La economía informal de este enorme complejo comercial, en el que se da la conexión entre lo urbano y lo rural, ha permitido que actores ligados con el conflicto armado colombiano encuentren un espacio propicio para imponer control sobre ciertas actividades y circuitos favorables al crimen. El presente trabajo se ha propuesto la tarea de develar el rol que ha jugado el crimen organizado en Corabastos, considerando que es de vital importancia observar y explicar cómo este tipo de prácticas pueden convivir con la institucionalidad durante largos periodos de tiempo, disputándole al Estado recursos centrales como la seguridad, la regulación de los conflictos sociales y la aplicación de la justicia.

Esta investigación está centrada en las dos décadas que corren a partir de 1990 hasta 2012, articulada en tres espacios específicos: el primero entendido como la incursión de las guerrillas en la Central de Abastos de Bogotá, a partir de los primeros años de la década del noventa hasta principios del año 2000, que corresponde al periodo de expansión guerrillera documentada por académicos como Eric Lair en su libro *Transformaciones y Fluidez de la guerra en Colombia*. El segundo periodo de esta investigación se centra en la incursión y disputa paramilitar que se dio en Corabastos a partir de la década del 2000 hasta el año 2005. El Instituto de Memoria Histórica relaciona este periodo, en su informe *¡Basta ya!*, como parte de la tragedia humana que le significó al país la expansión de guerrillas y paramilitares. Finalmente, el tercero estará centrado en la segunda mitad de la década del 2000 hasta el año 2012, entendiendo este como el periodo donde nuevos actores criminales emergieron en Corabastos a raíz del conocido proceso de paz llevado a cabo con los grupos paramilitares.

Desde este contexto emerge una cuestión que, a pesar de haber estado presente desde hace tiempo, aún no ha sido un tema de relevancia ni para el gobierno distrital ni para el nacional: ¿Cuál ha sido el proceso, las dinámicas y las consecuencias que ha tenido, en materia de seguridad y control estatal, el asentamiento del crimen organizado en Corabastos en el período 1990-2012? Estas circunstancias han traído como resultado la creación de unas “zonas grises” en las que los actores involucrados al crimen no solo han escapado al control del Estado, sino que lo han suplantando en varias de sus funciones esenciales, comprometido así la seguridad, la integridad y la buena convivencia de la población.

Con la intención general de visibilizar el fenómeno del crimen organizado en zonas específicas de Bogotá, como Corabastos, y sus consecuencias en materia de

control estatal, seguridad y riesgo para los ciudadanos, esta investigación pretende:

-Realizar un ejercicio de clarificación conceptual de las nociones de crimen organizado y mafia con el fin de explorar su posible aplicación en Colombia (en particular al estudio de caso propuesto) y, al delinear el enfoque teórico del trabajo, establecer las posibles diferencias y semejanzas.

-Describir el surgimiento de Corabastos para dar cuenta de cómo se afianzaron allí los mecanismos de control impuestos por los distintos actores del conflicto colombiano durante el tiempo al que circunscribe este estudio.

-Analizar cuál es la situación que vive hoy Corabastos y cómo los modelos de control criminal han influido en el desarrollo de las prácticas económicas y sociales que allí se desarrollan.

La presencia del crimen organizado en zonas específicas del país como la Central de Abastos de Bogotá, no ha sido estudiada a profundidad por la academia. Tampoco la prensa ha asumido la tarea de abordar en contexto esta clase de fenómenos, aunque esporádicamente las noticias alertan a las autoridades y a la sociedad sobre lo que allí sucede. La presente investigación quiere llenar este vacío. El análisis que aquí se realiza está encaminado en esa dirección.

Abordar una investigación relacionada al crimen organizado en áreas como Corabastos, en la ciudad de Bogotá, reviste especial importancia para los estudios académicos de Ciencia Política; esto es así sobre todo para el énfasis de Resolución de conflictos e Investigación para la paz que ofrece el programa académico de la universidad. Debido a que el estudio busca analizar las dinámicas de la violencia estructural y las consecuencias que estas producen en un ámbito local, la investigación puede ser considerada como pertinente para la disciplina.

El crimen organizado es un tema que en la actualidad reviste especial importancia en países en vía de desarrollo como Colombia. Investigar sobre esta clase de fenómenos, en una de las zonas de mayor flujo económico y social del país, es relevante debido a que los resultados y conclusiones en el estudio del caso Corabastos son un aporte nuevo que invita al debate y al desarrollo político sobre una realidad que se vive a nivel nacional.

El impacto social, económico y político de este trabajo busca modificar la agenda informativa de la capital en temas relacionados con la seguridad pública de los ciudadanos y el cumplimiento del deber por parte de las instituciones encargadas. Además de ser un análisis contributivo a la disciplina, este trabajo busca ser un recurso público que sirva como un elemento informador para la ciudadanía.

Respecto a la metodología de este estudio, y teniendo en cuenta que el investigador puede estudiar un caso a profundidad o realizar sus análisis a partir de dos o más casos, según lo que dice Rialp, aquí se optará por la primera opción. Rialp sostiene que los estudios en los que se adopta más de un caso son de naturaleza cuantitativa y se orientan a determinar qué tanto, o con qué frecuencia, ocurre un determinado suceso, mientras que los análisis de casos en profundidad, por tratarse de estudios de corte cualitativo, generalmente buscan comprender el proceso por el cual tienen lugar ciertos fenómenos (Rialp, citado por Martínez; 2006, Pág. 172). La presente investigación se inscribe en el campo de la investigación cualitativa porque se trata de un estudio de carácter exploratorio en el que se recurre a la metodología del estudio de caso simple, en el que la recolección de información se realizará a través de la consulta de fuentes primarias y secundarias, la observación directa en campo, fuentes bibliográficas, escritos de prensa, informes oficiales y entrevistas con personajes significativos.

A pesar de ser un tema relativamente novedoso, existen algunas investigaciones que pueden ser útiles en el caso estudiado. Dentro de los trabajos existentes

sobre Corabastos, se encuentra *Mercados de criminalidad en Bogotá*, escrito por Ariel Ávila y Bernardo Pérez, dos académicos de la Corporación Nuevo Arco Iris, quienes han trabajado en investigaciones relacionadas con el conflicto colombiano. Estos dos profesionales centran en este estudio, publicado en 2011, su interés por describir cuál es la situación criminal que se vive en algunas zonas de Bogotá. Así mismo, estos dos autores presentan en este libro un enfoque teórico basado en aportes empíricos y analíticos, para ello desarrollan una investigación descriptiva acerca del fenómeno de la criminalidad en la capital del país, localizando las actividades y las zonas criminales más notorias de la ciudad.

Igualmente, otro trabajo académico clave para este estudio es el realizado por el centro de pensamiento independiente, Fundación Ideas para la Paz (FIP), titulado *Crimen organizado, intensidad y focalización de la violencia homicida en Bogotá*, el cual tiene como propósito visibilizar el surgimiento de la violencia, su organización y su ocurrencia en determinadas zonas de Bogotá. De igual modo, este texto intenta explicar los cambios y la persistencia de la violencia homicida a lo largo del tiempo, además de correlacionar los elementos que facilitaron los desplazamientos entorno a la aparición de hechos violentos armados en áreas urbanas y periféricas de la capital desde 1977 hasta el 2010.

Este estudio realizado por un grupo de investigadores colombianos en el año 2013, estudia la irrupción de grupos armados en distintas zonas de la ciudad, entre ellas la localidad de Kennedy, de la cual depende Corabastos, analizado como el arribo de esta clase de grupos determinó el accionar de la violencia organizada en la ciudad.

Por otro lado está el investigador Ciro Krauthausen, quien se ha enfocado en el estudio del crimen organizado en Colombia. Este sociólogo y periodista publicó un libro en el año 1997, *Padrinos y mercaderes. Crimen Organizado en Italia y Colombia*, donde realiza un estudio comparado entre el crimen organizado

colombiano y el italiano, bajo esta perspectiva comparativa, Krauthausen pretende encontrar relaciones y diferencias que permitan comprender este fenómeno en Colombia. Utilizando conceptos de Diego Gambetta, Max Weber y Paul Rubín, este autor pretende explicar los modelos organizativos y las relaciones con la sociedad de la mafia italiana y del narcotráfico<sup>1</sup> en Colombia. Krauthausen se interesa también en poder definir el fenómeno, especificando los campos de acción de esta clase de estructuras.

Asimismo están los trabajos de la Comisión de estudios sobre la violencia, una comisión que a mediados de la década del ochenta tuvo como propósito estudiar los fenómenos relacionados con dicho concepto, desarrollando así un texto bastante descriptivo sobre el tema, se trata de *Colombia: Violencia y Democracia*. El libro, escrito por académicos como Jaime Arocha, Álvaro Camacho, Darío Fajardo, Eduardo Pizarro, entre otros, documenta la clase de violencias existentes en el país, entre ellas la violencia organizada. Este escrito, cuya primera edición fue publicada por Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Bogotá en 1987, nace a raíz de la necesidad de la presencia de intelectuales en el debate político sobre el papel de la violencia en aquella época.

Finalmente, las noticias de los principales medios impresos (*El Espectador*, *El Tiempo*, *Semana*, entre otros, relacionadas con el caso Corabastos a partir del año 1990 hasta 2012, son otra fuente importante para la observación, descripción y análisis sobre el tema. El monitoreo de este espectro noticioso ha sido igualmente necesario dado que muestra cómo los principales medios del país han visto el fenómeno del crimen organizado en la central de abastos bogotana.

---

<sup>1</sup>Para Krauthausen los grupos narcotraficantes son sinónimo de mafia

## 1. Aproximaciones teóricas al concepto del crimen organizado

### 1.1 La Mafia, la empresa que vende y produce protección privada.

Es claro que para abordar el concepto de crimen organizado es necesario tener en cuenta a Diego Gambetta, uno de los autores que más se ha acercado a este fenómeno. Para este autor es fundamental entender qué tanto los términos “crimen organizado” y “mafia” se emplean de manera equivocada y en qué medida se utilizan blandamente cuando se hace referencia a la diversa gama de cosas que componen un economía ilegal (Gambetta, 2007, pág. 18).

La perspectiva de Gambetta, expresada en dos de sus principales textos *La mafia siciliana* y *The Price of Distrust*, está centrada en poder entender el significado de mafia<sup>2</sup> como principal elemento para luego comprender el crimen organizado. Así, Gambetta asegura que el termino mafia debe ser interpretado como un empresa económica específica, como una industria que produce, promueve y vende protección privada, lo que podría ser entendido como un organismo que tiene el monopolio de la violencia. En términos de este autor, una mafia bien organizada tendrá como propósito brindar protección extra legal, presentándose como una institución que hace cumplir contratos, resuelve controversias y disuade a la competencia, generando una sensación de seguridad entre quienes acoge. Según el autor, la mafia se define como el opio de la gente que desconfía (Gambetta, 2007, pág. 19) pues la clase de confianza que ofrece la mafia termina finalmente por aumentar los costos de transacción y genera desconfianza entre aquellos a quienes cobija.

De este modo, al entender a la mafia como una empresa que ofrece protección extralegal o privada, y que se presenta como un ente regulador de conflictos —es decir, que impone el monopolio de la fuerza—, la mafia y el Estado podrían verse

---

<sup>2</sup>Gambetta analiza el termino mafia basándose en el caso de la mafia siciliana en Italia, para ello hace un trabajo detallado del accionar de estas organizaciones, las cuales, según él, pueden servir para analizar este fenómeno en otras partes del mundo.

como organizaciones comparables. Sin embargo Gambetta asegura que si bien pueden tener similitudes, como el apoderamiento del uso de la violencia, una mafia no podrá nunca compararse con una organización como el Estado debido a que la primera no tiene justificación moral.

Aunque la mafia venda protección de manera privada a clientes individuales, para Gambetta la mafia no puede compararse ni siquiera a un Estado mínimo. Sin embargo, el académico hace referencia a la debilidad y poca credibilidad del Estado como una de las principales razones por la cuales emergen este tipo de organizaciones mafiosas. Si bien este control autoritario no es comparable con el poder que detenta un organismo central legítimo, en palabras del autor, si esta institucionalidad es débil, da la posibilidad a que estas estructuras marginales tengan un mayor campo de acción (Gambetta, Diego, 1988, p. 164).

Por tanto, al dejar en claro que la mafia obedece más a una industria que a un sistema legal por derecho propio, Gambetta muestra que se trata de organizaciones con sus propios y peculiares requisitos y restricciones, empresas que requieren ser vistas como algo racional y efectivo. Para este autor, quien busque incursionar en el comercio de la protección privada debe llevar el negocio de manera eficiente pues de otro modo uno nuevo ocupará su lugar (Gambetta, 2007, pág. 37).

Cuando Gambetta identifica a la mafia como una organización con sus propios requisitos y restricciones, hace referencia a una estructura definida con códigos y reglas explícitas en donde el principal mercado de servicios que ofrece es la protección derivada del peligro y la desconfianza creados en ocasiones por la misma empresa. Es en este punto donde Gambetta encuentra que el servicio puede no ser real y que, por el contrario, la mafia practica la extorsión para que las organizaciones mafiosas ofrezcan un servicio de protección a clientes que probablemente nunca la lleguen a necesitar. En este orden de ideas, es también

importante exponer el sentido de la violencia en las organizaciones mafiosas que describe el autor, entendiéndola como un medio que utiliza la mafia y no como un fin; estaríamos hablando de la violencia como un recurso para lograr coaccionar a sus clientes y enemigos, más que como un producto final (Gambetta, 2007, pág. 19).

Además de la ya mencionada debilidad o poca credibilidad que tiene el Estado en algunos territorios específicos, Gambetta determina otras dos causas por las cuales la mafia logra posicionarse como una organización dominante, estas tienen que ver con la falta de credibilidad institucional y con su débil control de las relaciones económicas. Ante un Estado desdibujado, sin una presencia fuerte, esta clase de agrupaciones “locales” se encargan de firmar acuerdos, estancar o agilizar el comercio y la industria. Otro factor importante en la emergencia mafiosa, según el autor, es el nivel de movilidad social que exista en la zona, pues precisamente en los lugares en donde existen grandes concentraciones urbanas hay una movilidad social que no se da en espacios más organizados, donde el statu quo es más o menos inamovible.

Gambetta también expone en sus textos varios elementos esenciales sobre el tema mafioso, como la importancia que tiene para estas asociaciones el vigor y la dominación de los monopolios sobre el mayor número posible de recursos en el lugar en que hacen presencia. Para Gambetta esto está ligado a la situación de que este tipo de grupos no tolera la competencia en el territorio que dominan, ante ello la violencia será el medio para imponer su control. Otro factor decisivo, que determina el accionar de la mafia, es la organización del Estado pues, según este autor, si ese organismo central está conformado democráticamente, la posibilidad de infiltración y corrupción por parte de estructuras pertenecientes a la mafia será más factible por su capacidad de movilizar votos (Gambetta, Diego, 1988, p. 170 ).

La conceptualización que Diego Gambetta propone sobre mafia puede ser entendida, en términos generales, como toda una empresa económica organizada con normas establecidas, que centra su interés en vender una mercancía en particular, la protección. Esta misma empresa sirve como un ente garante que soluciona conflictos y hace cumplir acuerdos en espacios privados por medio del uso de la violencia. Pero esta protección puede ser entendida, en ocasiones, como falsa, ya que es la misma mafia la encargada de difundir el peligro y la desconfianza. El afán de monopolizar el mayor número posible de recursos, ya sean legales o ilegales, en un territorio específico, reviste una importancia significativa para esta clase de agrupaciones, pero a su afianzamiento contribuyen otros elementos como la debilidad del Estado, la clase de organización del mismo y su posicionamiento como regulador de las relaciones económicas de un sector determinado.

## **1.2 El monopolio y la exclusividad del crimen organizado.**

Es claro que en la conceptualización del crimen organizado no hay definiciones únicas, por el contrario, existen varias interpretaciones del fenómeno realizadas por distintos científicos sociales desde sus respectivos campos, es el caso del economista Thomas Schelling, quien se propuso estudiar a fondo el tema. Schelling se pregunta a qué se dedica realmente el crimen organizado, y algunos de sus trabajos, como *What is the bussiness of organized crime?* o *Economics and Criminal Enterprise*, son una guía conceptual que aporta claridad a la cuestión.

Schelling plantea que el crimen organizado debe ser entendido como una estructura que busca tener autoridad exclusiva sobre los bienes y servicios ilegales que ofrece. El mismo carácter de ilegalidad de estas actividades le permite a estas organizaciones buscar instaurar un control único por medio de la apropiación total de dichos servicios. Para este académico, la noción de crimen organizado está estrechamente relacionada con la forma como estos grupos proveen una estructura sistematizada en el mundo de lo ilícito —que por ser

marginal está lejos de cualquier orden social—, regulando conflictos, colocando reglas y haciendo cumplir contratos(Schelling, 1967 , p. 50).

Además de la autoridad exclusiva que, según este autor, busca el crimen organizado en los mercados ilegales, siempre existirá una atracción no solo por monopolizar un determinado bien o servicio irregular sino que, de igual forma, habrá una posición dominante por parte de estas agrupaciones, que demostrarán su control recurriendo tanto los medios pacíficos como a violentos. Esta clase de autoridad invita también al autor a pensar sobre cuáles son los mercados que tienden a ser tomados por estos grupos criminales organizados. Por supuesto, estos mercados a los cuales hace referencia Schelling son comodidades y servicios contrarios a la ley. Dentro de la variedad de los mismos vale destacar dos de ellos: el monopolio criminal y la extorsión, ambos basados en el uso de la intimidación.

Schelling asegura que el monopolio criminal tiene como propósito destruir la competencia pues el objetivo es conseguir la protección del competidor cuando la ley misma no la proporciona. Igualmente, para el autor la extorsión hace referencia a la apropiación de rentas de un determinado negocio o lugar a través de la intimidación y el uso de la violencia. Este chantaje está siempre disfrazado bajo la idea de que la organización ofrece una protección privada ante la posible amenaza de seguridad que el mismo grupo criminal o otra agrupación de las mismas características puede generar a la víctima (Schelling, 1967 , p. 48).

Teniendo en cuenta lo anteriores también importante resaltar otro aspecto que permite entender mejor esta clase de organizaciones, el cual se refiere alcance que tiene “El bajo mundo del crimen” respecto a las instituciones encargadas de la ley y el orden. Para Schelling, no cabe la menor duda de que existen altos niveles de corrupción en las entidades oficiales y públicas. Esto, según él, se debe a los bajos niveles de moralidad que cohabitan en las sociedades donde existe este

fenómeno. Esta cercanía entre las instituciones encargadas del orden y las organizaciones delictivas estructuradas, se evidencian tácita o explícitamente. Dentro de estas organizaciones estatales se encuentran la policía, las cortes de justicia y las diferentes personas ligadas a la política. Debido a que los grupos ilegales con poder siempre intentarán persuadir a los personajes ligados con la ley y el orden en busca de dominar completamente los llamados “mercados negros”, los estudios de este autor consideran relevante el papel que juegan estas entidades en relación al crimen organizado.

De modo similar, Schelling enfatiza que las personas involucradas en el crimen organizado son criminales no solo porque existe una legislación en contra de la mercancía que proporcionan, sino también porque están vetados debido a que históricamente se han constituido como mercados prohibidos. Se prohíben las drogas pero no el tabaco, se permite el juego en los casinos pero no en la bolsa, todo esto es así, según el investigador, por las diferentes motivaciones de quienes están detrás de las leyes contra el robo y el fraude fiscal (Schelling, 1971, p. 647).

Es finalmente la política la que determina, según Schelling, los mercados negros y, por ende, es esta misma la que construye la frontera entre lo legal y lo ilegal. Dos ejemplos de esto son la venta legal de cigarrillos y de armas en Estados Unidos, antes vista como una cuestión ilegal. Así, la concepción del crimen organizado se vincula explícitamente con las épocas, las concepciones morales y los principios económicos de cada sociedad, lo que hoy es legal mañana puede ser prohibido, o a la inversa.

## **2. Caracterización del fenómeno en Colombia**

### **2.1 Campos de acción, distinciones y ejemplos del crimen organizado**

Ciro Krauthausen, periodista y sociólogo que ha abordado en extenso el tema del crimen organizado, realiza una comparación sistemática entre dos fenómenos del crimen organizado, la mafia italiana y el narcotráfico colombiano. Krauthausen, en

su libro *Padrinos y Mercaderes*, además de hacer una comparación bastante detallada sobre estos dos fenómenos, explica a profundidad qué es el crimen organizado, el cual define como:

“Las formas ilegales y privadas de acumulación de capital y ejercicio del poder que se encuentran profundamente enraizadas en procesos y estructuras sociales: un Estado débil, un sistema político de patronos y clientelas o un cambio social y económico que revuelca la vida de las personas” (Krauthausen, 1997 , p. 13)

Según Krauthausen, tanto en el debate académico como en las posturas de las autoridades, se ha enfatizado la pregunta de *quiénes* integran el crimen organizado, en desmedro de aquel otro interrogante, igualmente importante, de *qué* es lo que hace, es decir, cuáles son sus escenarios de actuación. En respuesta a lo anterior, el autor asegura que esta clase de fenómenos tienen cinco campos de acción. Así, se refiere al primer juego,<sup>3</sup> como la producción y distribución de bienes ilegales que demanda la sociedad, pues es esta misma sociedad, según el autor, la que propicia la existencia de mercados ilegales. Un segundo juego consiste en brindar una clase de apoyo logístico a empresas que concentran su interés en los mercados ilegales (Krauthausen, 1997 , p. 33). El tercero, hace referencia a la producción y distribución de bienes y servicios legales con métodos ilegales (Krauthausen, 1997 , p. 33). Finalmente, el autor entiende que el cuarto y quinto campo donde el crimen organizado hace presencia, es en la expropiación violenta y la extorsión en el ámbito ilegal, que también puede estar dirigida hacia la sociedad en general (quinto juego).

Teniendo en cuenta que Krauthausen define el concepto de crimen organizado y luego sitúa los campos de acción donde hacen presencia esta clase de estructuras criminales, es también importante resaltar las distinciones que permiten comprender mejor el fenómeno. Dentro de estas distinciones se destaca la importancia del control territorial que ejercen las mafias, pues según él, este control permite que se consoliden actividades como la extorsión. Para

---

<sup>3</sup> Esta es la manera como Krauthausen se refiere los campos de acción que tiene el crimen organizado.

Krauthausen, las extorsiones no significan solo una fuente de ingreso para el crimen organizado sino que, a la vez, son una afirmación de la soberanía territorial y del reconocimiento por parte de la población(Krauthausen, 1997 , pp. 44,45).

Así mismo, otra distinción que caracteriza al crimen organizado, radica en la apropiación del ejercicio del poder (económico, político y militar) pues, según este académico, el poder es su más importante medio de producción. En consecuencia, este poder será regulado por la violencia, la cual es el medio más eficaz para hacer valer sus decisiones. De este modo la mafia puede entenderse como una organización con poder político, económico y militar, de ahí que, según el autor, el crimen organizado se asemeje al Estado en una dimensión privada (Krauthausen, 1997 , p. 59).

Los anteriores elementos, característicos del fenómeno del crimen organizado, pueden ser resaltados en varios casos conocidos sobre la mafia en Colombia, como el que resultó de la conformación de una de las oficinas sicariales más conocidas de los últimos tiempos en Colombia: la “Oficina de Envigado”. Esta asociación criminal, al mando de Diego Fernando Murillo, alias “Don Berna”, se consolidó como una empresa de asesinos a sueldo, cobro de deudas y expendio de drogas, al tiempo que realizaba secuestros y extorsiones. Así lo asegura Alfredo Zabala en su trabajo *La Multinacional del Crimen, La Tenebrosa Oficina de Envigado* en donde habla del poder que llegó a tener “Don Berna” después de la desaparición de los grandes carteles del narcotráfico (Serrano, 2010, pág. 15).

Otro ejemplo de lo anteriormente dicho lo expone el mismo Krauthausen, cuando hace referencia a la organización de Pablo Escobar en el momento en la cual esta se especializó en vender protección. “*La Oficina*” era una organización orientada hacia objetivos militares, tenía como propósito mantener bajo control las redes de sicarios y delincuentes propios y ajenos, además de ser un lugar para acudir a

cobrar deudas. Según este autor, la violencia como servicio había que conseguirla en el mercado.

En general, para Krauthausen el crimen organizado existe en contextos en donde pueden observarse relaciones entre las actividades empresariales legales e ilegales, lo cual, según el autor, implica una mutua disponibilidad de servicios y, sobre todo, demandas reciprocas por parte de las economías legales e ilegales (Krauthausen, 1997 , p. 252). Tras un recorrido contrastado por ejemplos de nuestra realidad reciente, Krauthausen logra ilustrar sus argumentos a través de la realidad colombiana.

## **2.2 Dos definiciones que permiten comprender mejor las particularidades del fenómeno en Colombia.**

Juan Carlos Garzón, politólogo y analista colombiano, también ha sido otro académico que se ha acercado a analizar el fenómeno del crimen organizado, en este caso en algunos países latinoamericanos. Así, en su libro *Mafia & co*, el autor expone su perspectiva sobre lo que él comprende como este tipo de delincuencia, un fenómeno al que se acerca según la definición que manejan los estados y los tratados internacionales, donde se define como una organización que se conforma para delinquir.

Por supuesto, Garzón no se conforma con esta tesis escueta, por el contrario, se atreve a ofrecer dos definiciones posibles sobre el fenómeno, entendiendo al crimen organizado como un sistema de relaciones clientelares en donde los roles, las expectativas y los beneficios de los partícipes se constituyen en el acuerdo de la obligación. Para este autor, esta perspectiva, lejos de contemplar estos grupos como organizaciones administrativas, más bien las ve como una serie de asociaciones temporales de distintas facciones delincuenciales. Igualmente, considera que el crimen organizado también puede entenderse como un organismo donde las decisiones se toman de manera horizontal y donde no existe

una jerarquía clara o estricta; se asumen así una serie de asociaciones o proyectos conjuntos de inversión donde cualquiera puede participar y ofrecer servicios a otros usuarios (Garzón, 2007, págs. 30,31).

Por lo tanto, Garzón considera importante reconocer que el crimen organizado puede ser visto bajo estas dos definiciones porque incluso las dos tienden a complementarse en ciertos organismos delincuenciales<sup>4</sup>. Del mismo modo, el autor resalta algunos aspectos característicos de estas estructuras que vale la pena mencionar. Dentro de ellos se encuentra la capacidad de estas organizaciones para monopolizar toda clase de actividad dentro del crimen organizado. Estos grupos necesariamente tendrán que ofrecer bienes y servicios ilegales además de asignar los ya existentes, como lo son, todo el tráfico ilegal al igual que el mercado de la protección. Para este autor, cualquier cosa que se pueda vender y comprar de manera ilícita será siempre parte del negocio del crimen organizado.

Asimismo, uno de los aspectos que se asocia de manera exclusiva con la delincuencia organizada es la imposición de normas o leyes que establecen esta clase de estructuras, cuando alcanzan una dimensión territorial significativa, afectando a las organizaciones sociales establecidas. Es así como gran parte de esta fuerza está destinada a que las organizaciones establecidas se pongan al servicio de sus actividades. Para Garzón este tipo de dinámicas generan lealtades que terminan deslegitimando el papel de las instituciones oficiales y revalidan como “legal” la autoridad de esta clase de grupos. Sumado a lo anterior, el crimen organizado se considera como una estructura que se adapta a través del tiempo y que puede perdurar en el mismo. Para Garzón, esto dependerá en gran medida de su capacidad de establecer ciertas normas y reglamentos así como de su inteligencia para relacionarse con la legalidad. Así, la economía de la ilegalidad,

---

<sup>4</sup> El mismo autor en su libro *Mafia & co.* Ilustra el caso del Bloque Héroes de Granada de la Autodefensas Unidas de Colombia, la cual desarrollaba las dos definiciones en espacios diferentes. (la ciudad y el campo)

para este autor, dependerá en gran medida del grado de ordenación que tenga la delincuencia organizada y la ausencia de regulación que haya por parte del Estado (Garzón, 2007, pág. 36).

Cabe también resaltar que, para este académico es importante señalar la labor de la violencia como otro rasgo distintivo de este fenómeno, entendiéndolo como un instrumento para disuadir los factores que obstaculicen sus actividades delictivas. Además, la violencia será el medio por el cual una organización criminal mantenga su reputación como actor capaz y dispuesto a imponer sus órdenes.

Después de acercarse a dos definiciones distintas sobre qué es el crimen organizado, Garzón concluye que este debe ser entendido como:

“Sistema de relaciones, con jerarquías y asociaciones temporales, centrado no sólo en depredar sino sobre todo en suministrar bienes y servicios ilegales en un mercado diverso; con capacidad de coacción y uso de la violencia contra quienes lo retan (grupos criminales o Estado); durante cierto tiempo o en caso longevo.” (Garzón, 2007, pág. 38)

### **2.3 Qué entender por violencia organizada**

Otro texto que vale la pena reseñar es el realizado por la Comisión de Estudios Sobre la Violencia en Colombia, titulado *Colombia: Violencia y Democracia*. Esta publicación del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional, realiza un trabajo detallado sobre las clases de violencias que se desarrollaron en la década de los ochenta. Si bien este trabajo no define como tal el concepto de crimen organizado, sí aborda una noción que es necesario distinguir conceptualmente: la de violencia organizada.

Al abordar el texto de *Colombia: Violencia y Democracia*, el mayor interés está en poder dar cuenta de cómo se desarrolló el perfeccionamiento de grupos especializados en aplicar, administrar, planear y generalizar la violencia en ciertas zonas de Colombia. Para ello, el trabajo pone como ejemplo el caso de las

esmeraldas, en el occidente de Boyacá. A través de la descripción histórica del conflicto en esta zona, los investigadores exponen cómo se establecieron grupos ilegales con distintos fines criminales en esa zona del país. Según los autores, este ejemplo del conflicto de las esmeraldas, en uno de los departamentos de Colombia, demuestra cómo la presencia permanente de bandas armadas ha sido una de las características más notorias de la región en las últimas cinco décadas (Sánchez, 1995, p. 84), señalando de paso la especialización de esta clase de grupos al apropiarse de actividades ilegales, coercitivas y económicas.

En ese mismo sentido, otra de las distinciones que hace este texto es cómo los mercados legales e ilegales pueden mezclarse logrando dividendos mucho más rentables para quienes se apropian de dichas actividades. Esto es así porque a través de lo legal y lo ilegal se forjan estructuras de poder lo bastante fuertes como para permitirles desafiar al Estado como autoridad. Como lo expone el trabajo:

“Desde finales del decenio pasado se inicia un nuevo proceso: la transferencia de capitales acumulados en las esmeraldas al cultivo, procesamiento y comercialización de la coca, dejando intacta la estructura proveniente de la economía esmeraldífera y aprovechando una subcultura de ilegalidad cuyas características son bastante parecidas en ambas actividades.” (Sánchez, 1995, p. 84)

Sumado a lo anteriormente dicho, con el caso del conflicto esmeraldífero este texto busca explicar cómo determinados grupos, además de apropiarse de las actividades económicas legales e ilegales de la zona, establecieron ciertos modos de practicar la violencia.

Dentro de estos modos de violencia se destacan algunas actividades que podrían entenderse como una forma de organización criminal. Dentro de estas se encuentran la conformación de ejércitos privados para la protección, la consolidación de un mercado de armas y servicios especializados, el sicariato, el surgimiento de grupos armados de autodefensa y la extorsión.

Dentro de estas modalidades, la noción de violencia armada hace referencia a las actividades ilegales conformadas por distintos actores armados, en donde el control, por medio de la coerción, es uno de los factores determinantes a la hora de establecer poder en determinadas zonas. Para estos académicos dependerá de los grupos criminales saber manejar, organizar y aplicar la violencia para lograr control en los territorios que dominan.

Ante este hecho, los autores señalan el papel del Estado como un conjunto de iniciativas institucionales de muy baja legitimidad, las cuales permiten que esta clase de organizaciones surjan en contextos y territorios donde antes no tenían incidencia alguna. Fue la poca raigambre del Estado en ciertas zonas del país, la que abrió espacio a grupos organizados que se apropiaron de las funciones estatales (seguridad, justicia privada, violencia, etc.). Para estos intelectuales, se crea entonces un espacio donde impera una doble legalidad, una múltiple justicia, y cohabitan lo estatal y lo no institucional (Sánchez, 1995, p. 86). Para los investigadores, las crisis del Estado colombiano se ven reflejadas en esta clase de violencia organizada en distintos lugares del país.

#### **2.4 Corabastos y su relación con el crimen organizado**

Los anteriores textos han servido como una herramienta conceptual que permite entender mejor el tema del crimen organizado. Desde la mirada de elección racional que propone Gambetta para entender las estructuras criminales como las mafias, hasta la Comisión de Estudios Sobre la Violencia propuesta por un académico como Gonzalo Sánchez Gómez, quien ha estudiado el conflicto colombiano documentando sus efectos. De tal modo, los conceptos esbozados permiten entender rasgos afines y rasgos disímiles, demostrando que no existe una única definición del concepto de crimen organizado que sea generalizable. Sin embargo, sí existen elementos teóricos semejantes en cada uno de los autores, elementos que es casi imposible no ver ilustrados por la realidad a la hora de contrastarlos para entender el fenómeno.

Dentro de estos rasgos distintivos de los cuales se hace mención, está el poder ilegal que suplanta en ocasiones las funciones de un Estado (seguridad, justicia, control) y que logra articular economías ilegales que adoptan las organizaciones controlando e imponiendo la violencia. Son estas economías ilegales las que determinan, de algún modo, cuáles son las condiciones necesarias para que se presenten esta clase de agrupaciones. Lo anterior se puede observar en cada uno de los autores tratados: el poder exclusivo de las mafias, visto por Schelling y Krauthausen; el poder que pueden llegar a tomar los actores armados o las organizaciones criminales que dominan el territorio y la violencia en algunos sectores de Colombia, como lo analiza Garzón y como lo expone el texto *Colombia: Violencia y Democracia*.

De esta forma, conociendo las afinidades conceptuales del crimen organizado, es preciso identificar qué clase de elementos teóricos aplican al caso estudiado. Esto, con la intención de comprender mejor el fenómeno en la central de Abastos de Bogotá. Así pues, la presencia de grupos organizados ilegales como las guerrillas, los paramilitares y las bandas criminales en Corabastos puede ser vista como una incursión ilegal en donde a través del control exclusivo y territorial han logrado imponerse condiciones de justicia, seguridad y poder, cuya carencia habría sido el motivo mismo de que éstas surgieran. Así, como bien lo menciona Krauthausen, esta clase de grupos, ya sean subversivos o simplemente delincuentes, han encontrado en modalidades ilegales como la extorsión, no solo una fuente de ingresos para su organismo sino también una afirmación de soberanía territorial y el reconocimiento por parte de la población circundante.

Otro elemento teórico que puede estar relacionado con Corabastos y el fenómeno del crimen organizado es la capacidad que han tenido las organizaciones subversivas y delincuenciales al mezclar la economía de lo legal con lo ilegal. Esta combinación les ha permitido a las agrupaciones dedicadas al crimen forjar estructuras de poder lo suficientemente ordenadas como para desafiar al Estado

como autoridad. De tal manera, identificar ciertos elementos, como el control territorial, la existencia de mercados legales que hacen fácil la incursión y mezcla de los ilegales, y la existencia de modelos de violencia establecidos, develará la presencia de uno o varios grupos en la central que han tenido como fin último dominar estas condiciones. Este será el propósito a exponer en los siguientes apartados.

### **3. La problemática del crimen organizado en la Central de Abastos de Bogotá**

#### **3.1 El surgimiento de Corabastos**

La aparición de la central más grande de Colombia estuvo enmarcada por factores sociales que determinaron su surgimiento y hasta su propia consolidación. Corabastos emerge a raíz de problemas consuetudinarios en la industria del agro en el país. Por esta razón, este capítulo está centrado en poder brindar una perspectiva histórica que permita comprender mejor el porqué este lugar ha sido, desde sus inicios, un espacio donde fenómenos ilegales como el crimen organizado han irrumpido con inusitada fuerza.

En 1994 Darío Betancourt y Martha García publicaron un librotitulado *Contrabandistas, Marimberos y Mafiosos*, en el cual los autores hacen referencia a la conformación de lo que ellos denominaron los primeros cinco focos mafiosos a principios de la década de 1970. Dentro de las variadas razones que Betancourt y García exponen sobre el surgimiento de estos primeros grupos ilegales, anotan la crisis de los productos básicos de la agroindustria, la minería y el comercio de las elites locales que, por aquella época, había permitido la incursión de economías ilegales en ciertas regiones de Colombia (Betancourt & García, 1994, p. 43).

Según lo documenta la misma Corporación Abastos de Bogotá, Corabastos nace como consecuencia de la dificultad y el manejo incorrecto que existía en las plazas públicas y en los supermercados que dificultaba el fácil acceso a los alimentos por parte de la población (Corabastos, 2011). Esta crisis fue una de las razones por las

que en su último año de gobierno, el entonces presidente Carlos Lleras Restrepo (1970), ante las dificultades que el país enfrentaba, decidiera optar por establecer, de forma sistemática y metódica, centros de abastecimiento de alimentos en las principales ciudades del país. Fue así como Bogotá, con una infraestructura insuficiente que además generaba un manejo arbitrario de los precios de los alimentos, dio el gran paso, de la mano del entonces alcalde Emilio Urrea Delgado.

En este orden de ideas, a finales de 1970 se planifica la construcción de una central capaz de suministrar víveres tanto en la ciudad como en los municipios vecinos. De este modo el gobierno colombiano contó con la ayuda de expertos en mercadeo de la Universidad de Michigan y con el Fondo de Alimentos para las Naciones Unidas (FAO) quienes previamente habían aconsejado realizar este tipo de obras en ciudades con más de 150.000 habitantes.

Finalmente, fue hasta el 20 de julio de 1972, cuando se inauguró la central pionera en el área comercial agrícola del país. La Corporación de Abastos de Bogotá, Corabastos, fue desde sus inicios una sociedad de orden nacional, basada en una economía mixta vinculada al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural que, junto con la Gobernación de Cundinamarca, la Alcaldía de Bogotá y el sector privado, pasaron a ser parte de los accionistas del sector. La construcción de Corabastos se ubicó al sur de Bogotá, en la localidad de Kennedy. Su edificación trajo algunos inconvenientes para quienes residían en el sector en aquella época porque, según algunos residentes,<sup>5</sup> la Alcaldía de Emilio Urrea y el gobierno del presidente Carlos Lleras Restrepo planearon la construcción de Abastos en algunos terrenos que eran propiedad privada. Además se permitió una fácil y rápida monopolización de los productos agrícolas que se comercializaban. Sumado a esto, su planificación no contó con un estudio ambiental real y su

---

<sup>5</sup> Una de las personas entrevistadas en esta investigación, narró cómo vivió el proceso de construcción y consolidación de la plaza de Abastos de Bogotá desde sus inicios.

edificación causó serios daños al humedal del Burro, el cual se ubica en las zonas aledañas a la central.

Antes estos antecedentes, Corabastos se consolidó, a lo largo de la década del setenta, como un mercado pionero de alimentos, que permitió organizar la canasta familiar en un solo lugar. Según Ávila, en Corabastos más de 50.000 familias se abastecen de más de 12 toneladas de alimentos que llegan a este gran mercado desde distintos lugares de Colombia(Ávila, Ariel, 2012, p. 2).

Es importante señalar que desde el surgimiento de esta corporación alimenticia, la conexión entre lo rural y lo urbano en esta plaza de mercado ha permitido que se desarrolle una fuerte y fluida actividad comercial, dando paso a la existencia de economías informales que, desde su inicio, permitieron camuflar actividades ilegales. Es así como desde sus orígenes la historia de Corabastos ha estado ligada a fenómenos de ilegalidad y disputas de poder ilegal.

Estos fenómenos de ilegalidad y disputas por el poder en la central de Corabastos tienen una estrecha relación con el nacimiento de uno de los focos mafiosos de los cuales Betancourt y García hacen referencia. Se trata del núcleo central de “El Mexicano”, como se le conoció en la década de los setenta y ochenta. Este núcleo agrupaba a personas que se dedicaban a la explotación y comercialización de esmeraldas en los departamentos de Boyacá y Cundinamarca. Entre sus miembros se contaban personajes como Verónica Rivera de Vargas, más conocida como la reina de la coca; Gonzalo Rodríguez Gacha; Víctor Carranza; Juan Beetar; Gilberto Molina; Julio Rincón; Luis Carlos Murcia, alias “El Pequinés”; Francisco “Pacho” Vargas y José Ruperto Córdoba, alias “El Colmillo”, entre los más conocidos.

La conocida incursión de Rodríguez Gacha en el narcotráfico trajo, entre muchas consecuencias, la segunda guerra verde. Según Petrit Baquero y Fabio Castillo esta fue una confrontación entre distintos comerciantes de la gema que se dio en

1984, cuando “Los Gamines”, una asociación de esmeralderos liderada por José Ruperto Córdoba, “El Colmillo” y Luis Carlos Murcia Chaparro, “El Pequinés”, cuestionaron el dominio de los grupos tradicionalmente consolidados en la explotación y comercialización de esmeraldas.

Sumado a ello, la zona esmeraldífera sufrió divisiones irreconciliables entre Gilberto Molina y Gonzalo Rodríguez Gacha. Según Baquero, en su texto *el ABC de la Mafía*, la disputa se libró en parte debido al descubrimiento de plantaciones de coca realizado por las autoridades en algunas tierras en Paime, en el noroccidente de Boyacá, pertenecientes a Gilberto Molina y a Víctor Carranza. Los reconocidos comerciantes esmeraldas acusaron al testaferro del “Mexicano” a quien habían arrendado las tierras. El haber sido denunciado fue el detonante que desató la guerra sin cuartel que desde entonces le declaró el capo a sus antiguos amigos (Baquero, 2012, p. 289).

A la vez, la irrupción violenta del Cartel de Medellín en los años ochenta terminó por fusionarse con uno de los focos esmeraldíferos mafiosos, el del narcotraficante Gonzalo Rodríguez Gacha. Esta asociación criminal, junto con el otro grupo fuerte de las esmeraldas, el de Molina, impulsaría disputas violentas en diferentes lugares de la capital del país. La explotación, comercialización y guerra por las esmeraldas, que se daba en un entorno de semilegalidad y con un fuerte control privado de grupos armados, permitió que distintos personajes del negocio se consolidaran en el tráfico de cocaína, pues las redes y conexiones ya existentes facilitaban la exportación directa del producto.

Así mismo, incluso antes de desarrollarse una disputa por el comercio y el dominio de las principales zonas esmeraldífera en Cundinamarca y Boyacá, algunos lugares de Bogotá, como Corabastos, fueron el epicentro económico de estas actividades ilegales, como lo expone Eduardo Sáenz Rovner:

“Desde antes de que se consolidara la bonanza marimbera y el auge de la cocaína, individuos asociados al comercio de esmeraldas en barrios como San

Victorino y la plaza de mercado de Corabastos de Bogotá recibían pasta de coca desde Perú, la procesaban en laboratorios cercanos a la ciudad y enviaban cocaína a diferentes ciudades de Estados Unidos a través de narcos cubanos” (Sáenz, 1996, p. 32).

Del mismo modo, Petrit Baquero destaca cómo personajes de la talla de Verónica Rivera, “La Reina de la Coca”, mantuvo fuertes vínculos con negociantes de esmeraldas y contrabandistas asentados en los famosos “Sanandresitos” y también en la central de Corabastos de Bogotá. Esta afirmación evidencia la existencia de fenómenos ilegales en la central desde su surgimiento y la consolidación de estas redes delictivas en las décadas del setenta y ochenta. Al respecto, no hay que olvidar la estrecha relación que tuvieron estos lugares en la segunda confrontación entre los comerciantes de esmeraldas. El caso más ilustrativo lo representa Luis Carlos Murcia, “El Pequinés” quien, según los mismos comerciantes de Corabastos, constantemente hacía presencia en la zona debido a sus múltiples negocios, la venta de esmeraldas y la compra y venta de cargamentos de papa provenientes de Boyacá. Según los comerciantes de Corabastos, aun hoy la presencia de personas ligadas con este negocio es ampliamente conocida.

### **3.1 El control de las guerrillas (1990-2000)**

Es claro que la historia de Corabastos en materia de ilegalidad y fenómenos relacionados con estructuras criminales organizadas no cesó después de los años ochenta. Por el contrario, este lugar se consolidó como una zona territorial de importancia para aquellos actores armados ilegales que buscaban reforzar ciertos intereses.

Ese fue el caso de las guerrillas, las cuales lograron incursionar en ciertos territorios de la ciudad, incluyendo la central de abastos. Esto sucedió en principio con el M-19 y más tarde con el plan de cercamiento a Bogotá planeado por el Bloque Oriental de las FARC. Así lo documenta el informe sobre *Crimen Organizado, Intensidad y Focalización de la Violencia homicida en Bogotá*,

realizado por la Fundación Ideas Para la Paz. Este trabajo destaca la presencia del grupo guerrillero M-19 en las distintas localidades de Bogotá a principios de la década del noventa, y para los investigadores una de las zonas de mayor importancia para este grupo guerrillero era Corabastos. Fue en ese momento cuando se incrementaron los índices de extorsión en la central y sus alrededores (FIP, 2013, p. 9). Según este trabajo, la práctica extorsiva persistió incluso después de la desmovilización de los insurgentes, pues algunos de ellos permanecieron vinculados a las actividades ilegales en la central.

La presencia guerrillera también se pudo observar con el advenimiento de uniformados del M-19 prestando vigilancia alrededor de la central, tiempo después de acordada la desmovilización con el gobierno en 1991. Según lo documentó el periódico *El Tiempo*, el alcalde de Bogotá de aquel entonces, Juan Martín Caicedo Ferrer, declaró que las actividades desarrolladas por el grupo guerrillero allí debían ser tomadas como ilegales (El Tiempo, 1991).

Después de la desmovilización del grupo insurgente M-19, la presencia de estructuras ilegales apropiándose de economías prohibidas continuó. A la par de los excombatientes, pero con un perfil más bajo, el grupo revolucionario de las Fuerzas Armadas de Colombia (FARC), configuró a su vez toda una estrategia militar para cercar y tomarse Bogotá en la década del noventa.

Dicha estrategia nació a raíz de la realización de una reunión de las FARC, denominada Pleno del Estado Mayor Central, en febrero de 1987, la cual tuvo lugar la decisión del Secretariado, el Bloque Oriental, que tenía como propósito dominar territorialmente el oriente colombiano. Este bloque militar, contaba con veinticuatro frentes guerrilleros de los cuales seis se asentaron en los departamentos de Cundinamarca y Boyacá. Dentro de estos seis frentes se destacan el Frente Antonio Nariño, el Frente 53 y el Frente 55, los cuales se

situaron en aéreas periféricas y estrategias de la ciudad en los primeros años de la década del noventa (Verdad Abierta, 2009).

Esta estrategia subversiva es también mencionada en el documento ya referido realizado por la Fundación Ideas Para la Paz, en donde aseguran que las FARC terminaron instalándose en zonas periféricas durante la primera mitad de los noventa, abriéndose espacios en barrios como San Cristóbal, Rafael Uribe, Ciudad Bolívar, Bosa y Kennedy. Allí, además de su actividad subversiva, armaron grupos o pandillas con el objetivo de conseguir recursos en dichos territorios (FIP, 2013, p. 10).

Fue así como algunos lugares de la localidad de Kennedy, como Corabastos, se empezaron a consolidar como zonas estratégicas al servicio de grupos ilegales armados como las FARC. En estas zonas no solo se buscaba consolidar acciones subversivas sino también controlar territorios en donde se pudieran establecer sus propias leyes. Las intenciones de esta organización guerrillera tenían como propósito (además de los ya descritos), según Miguel Ortega, ampliar y acceder a nuevas rentas de financiación al igual que acceder a nuevos tipos de armamento, por lo cual se dedicaron a promover acciones como la extorsión, el secuestro, la inmersión total en el tráfico de narcóticos y la apropiación de negocios ilegales en la capital del país (Ortega, 2011, pág. 61).

Lo expuesto por Ortega guarda cierta relación con lo que aseguran haber vivido algunos comerciantes de Corabastos a lo largo de la década del noventa. Según el testimonio de uno de los vendedores de la plaza, entrevistado<sup>6</sup> para este trabajo, quien ha estado vinculado con la plaza de Corabastos por más de 25 años, la presencia de la guerrilla de las FARC, empezó a conocerse a mediados de la década del noventa, cuando comenzaron a circular panfletos y propaganda que registraba el arribo del grupo revolucionario a la plaza. Pero, según él, desde

---

<sup>6</sup> Ver anexo entrevista comerciantes de Corabastos N° 1

mucho antes la central estuvo ligada a actividades ilegales como la extorsión, el secuestro y el control de la criminalidad.

El testimonio de este vendedor de papa de Corabastos dilucida cómo actividades paralelas tales como el tráfico ilícito, la extorsión y el secuestro, se volvieron cada vez más frecuentes en Corabastos a medida que pasaban los años. Asegura el comerciante que, a finales de la década del noventa, era imposible no conocer a alguien que hubiese sido extorsionado o estuviera secuestrado por no haber pagado (Participante1, 2014). Él mismo también fue víctima de extorsiones en los años 1998 y 1999, y asegura haber pagado a la guerrilla (FARC) en más de una ocasión, a cambio de no correr ningún riesgo.

Además de los testimonios particulares, el monitoreo de prensa<sup>7</sup> a partir del año de 1990 hasta el año 2000, muestra cómo cerca de trece noticias relacionan directamente a las guerrillas y a Corabastos. Tres de ellas cubren, en los primeros tres años de la década de los noventa, la incursión de agentes subversivos de la hoy desaparecida guerrilla del M-19 en la central. Las diez restantes, que se reparten desde el año 1994 hasta el 2000, son reseñas periodísticas sobre la circulación de panfletos de las FARC en la central en 1995 (El Tiempo, 1995), sobre el incremento de las extorsiones a partir de 1999 (El Tiempo, 1999) y sobre la presencia de redes urbanas de la guerrilla en el mismo año (El Tiempo, 1999).

La revisión de prensa también arrojó siete noticias específicas sobre criminalidad en Corabastos, en donde se destacan el tráfico de armas registrado en la central en 1994-1995, al igual que el surgimiento de bandas delincuenciales dedicadas a la estafa y al crimen común en los años 1996 y 1998. Ninguna noticia hace referencia a la tasa de homicidios que se registró en esta década.

Sin embargo, las estadísticas manejadas por la Fundación Ideas para la Paz, en su informe sobre crimen organizado en Bogotá, muestran una recopilación de datos basados fundamentalmente en los datos de la Policía Nacional y el Instituto

---

<sup>7</sup> Durante este periodo 1990-2000 las noticias disponibles en el archivo digital son únicamente del periódico *El Tiempo*.

Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses sobre la tasa de homicidios registrados en la década del noventa en la localidad de Kennedy. Según estos datos, los focos de homicidio en Kennedy, en los primeros tres años de la década de los noventa, estuvieron relacionados con el entorno a Corabastos, en especial en 1993<sup>8</sup>, con tendencias a la baja en 1996 tanto adentro de las central como en barrios aledaños (FIP, 2013, p. 44).

En este orden de ideas, podría decirse que el panorama que vivió Corabastos en la década del noventa estuvo relacionado, nuevamente, con las dinámicas del conflicto armado colombiano, esta vez llevada a cabo por grupos subversivos (M-19 y FARC) que, por medio de diferentes estrategias, determinaron tomarse Corabastos como un territorio geográfica y económicamente importante para la consecución de sus objetivos.

El caso de las guerrillas en la plaza de Corabastos demuestra que el arribo de esta clase de estructuras con propósitos políticos degeneró en mecanismos de control propios de una mafia o de organizaciones comunes dedicadas al crimen. Puede verse así, cómo en el contexto urbano la insurgencia armada cayó en los típicos comportamientos que desarrolla el crimen organizado, como la extorsión, el secuestro y lo que denomina Schelling control exclusivo.

En palabras de Gambetta y de Schelling, las guerrillas ofrecieron una protección falsa, en cuanto que, las extorsiones eran efectuadas para que estos mismos grupos no causaran daño al comerciante que pagaba la usura. Entendido así, un servicio mafioso por parte de dichas organizaciones, se propone, según la noción de Schelling, el control exclusivo de determinados mercados que finalmente lleva a la monopolización de todas las actividades ilegales en un epicentro blindado ante agentes externos, en este caso el Estado.

A la par, el caso de Corabastos en la época de los noventa, refleja cómo este lugar se transformó en todo un mercado para la extorsión y el secuestro de

---

<sup>8</sup> En este año, según el Instituto de Medicina Legal, Bogotá tuvo el mayor índice de homicidios en todo el país, situación que nunca antes se había presentado.

comerciantes, como lo registran los periódicos, los informes académicos y las entrevistas. De este modo, y entendiendo que el M-19 y las FARC tenían a Corabastos como un lugar para reforzar además de su situación financiera, su entramado logístico, es importante subrayar aquí el control territorial del cual habla Krauthausen y su significado para posicionar actividades ilegales y poder.

Finalmente, es claro que rastrear la presencia guerrillera es una labor bastante ardua, en el sentido de que hubo años, como 1996 y 1997, donde el papel de las FARC pasó desapercibido en las principales zonas de influencia que tenían en la capital del país, como lo era la central. Esto quizás sucedió así por distintos motivos estratégicos o políticos. Sin embargo, existe un aspecto que vale la pena resaltar, y es el hecho de que la presencia de la guerrilla de las FARC a mediados de la década del noventa se diera a la par que el decrecimiento de la tasa de homicidios en la localidad, en especial en el sector de Corabastos. Este dato invita pensar sobre la posibilidad de ver cómo un único grupo ilegal fuertemente organizado puede controlar la violencia en las zonas bajo su dominio, desplazando al Estado en dicha función.

En este sentido, no hay que olvidar el papel que desarrollaron en estos diez años las organizaciones dedicadas a delincuencia común pues, a pesar de la poca documentación sobre su existencia y su posible adaptación a las órdenes de los grupos guerrilleros, la presencia de redes criminales imbricadas con la insurgencia es bien distinguible.

### **3.3 La incursión paramilitar en Corabastos.**

El tres de octubre del año 2003, el entonces comandante de la Policía Metropolitana de Bogotá, Jorge Daniel Castro, aseguró en una entrevista a la revista *Semana*<sup>9</sup> que la incursión paramilitar que vivía la capital tenía como propósito tomar posición de ciertos territorios. Sin embargo, lo que el comandante

---

<sup>9</sup> "Ofensiva Capital", Revista *Semana*, Bogotá, Colombia, 03 de abril de 2003.

Castro no precisó fue las razones específicas por las cuales grupos armados como los paramilitares se estaban posicionando territorialmente en la ciudad.

Dentro de estas razones, se encuentra la competencia por el poder político-criminal iniciado a finales de los años noventa y a principios de 2000 en los departamentos del Meta y Casanare por grupos paramilitares, más exactamente entre las Autodefensas Campesinas de Casanare (ACC), lideradas por Héctor Germán Buitrago, alias “Martin Llanos” (antes conocidas como Buitragueños), y las Autodefensas Unidas de Colombia de Carlos Castaño, más tarde suplantadas por el Bloque Centauros de Miguel Arroyave, reconocido narcotraficante del departamento de Casanare.

Esta guerra desatada por grupos de violencia organizada trajo, entre sus muchas consecuencias, la incursión de grupos de autodefensas a la ciudad de Bogotá a finales de los noventa y principios de la década del 2000. En primera instancia fueron las Autodefensas del Casanare de Martin Llanos disputándole a las FARC mercados informales como Corabastos y los Sanandresitos durante 1999. Después, con el arribo en el 2002 de estructuras paramilitares del Bloque Centauros pertenecientes al narcoparamilitar Miguel Arroyave, la guerra se libró entre los mismos paramilitares. Tal y como lo expone Ávila, quien asegura que el Bloque República (de Llanos) tenía como objetivo desplazar a dicha guerrilla, pero más tarde se involucró en una cruel guerra contra el Bloque Capital (de Arroyave) (Ávila, Ariel, 2012, p. 2).

Así mismo, según un reportaje de la revista *Cambio*:

“Con Miguel Arroyave a la cabeza, el frente Capital de las Auc, el más importante en Bogotá, fue ganando terreno y desplazando a las milicias de las Farc no solo en Ciudad Bolívar, sino en sectores comerciales de la ciudad como Corabastos. Sin embargo las autoridades aseguran que su reinado fue corto porque se encontró con que Martin Llanos, al mando de un célula del Bloque República, también de las Auc, estaba dispuesto a ganarle de mano su predominio en la ciudad.” (Cambio , 2004)

Dicha disputa paramilitar por el poder político y criminal, en los departamentos del llano colombiano, estuvo directamente ligada con el proyecto ilegal de conformación de un ejército privado ideado por los hermanos paramilitares Castaño Gil, quienes a partir de 1997 hicieron visible su intención de apoderarse de las zonas de producción y tráfico de drogas más importantes del país. Esto ocasionó que lugares como el Meta y el Guaviare fueran considerados como zonas clave y por ende se desarrollaran múltiples disputas y conflictos. Esta situación empeoró aún más en 2002, cuando altos mandos de las AUC, como Vicente Castaño y Diego Fernando Murillo, alias “Don Berna”, iniciaran la venta de bloques paramilitares a narcotraficantes como Francisco Javier Zuluaga, alias “Gordo Lindo”, Miguel Arroyave y los mellizos Mejía Múnera.

Estas disputas, libradas con un alto grado de violencia, intentaron ser arregladas por el mando central de las AUC, dividiendo en zonas a los dos grupos alrededor Meta y Guaviare. Sin embargo, según el Asesor de Asuntos de Seguridad Urbana de la Corporación Nuevo Arco Iris, el investigador Bernardo Pérez, este arreglo fue diseñado por los altos jefes de las AUC para estallar el conflicto en la zona, al punto que tanto Llanos como Arroyave financiaron sus ejércitos imponiendo una inmensa red extorsiva con ayuda de la clase política de los dos departamentos (Pérez, 2011, p. 123).

Lo anterior es clave para poder entender por qué en los primeros años de la década del 2000 ciertos grupos paramilitares lograron articularse en determinadas zonas estratégicas de la capital, antes pertenecientes a la guerrilla. Este fue el caso de Corabastos, que terminó siendo parte de esa amplia red extorsiva que manejaron Llanos y Arroyave. El poder respaldado en actividades económicas, como la extorsión o el tráfico de drogas (entre las más destacadas) permitió librar una serie de luchas por el control absoluto de la zona que permitió desplazar a un actor ilegal ya acomodado en la zona como lo eran las FARC. Fue así como el control de Corabastos, en la primera década del 2000, estuvo sujeto a las disputas violentas que se trasladaron del Llano a la ciudad. Estos dos grupos armados se

dividieron el control de Bogotá y de la central de abastos a través de fuertes enfrentamientos, primero los de Arroyave (a finales de los noventa), luego los de Llanos (entre el 2000 al 2002) y más tarde Arroyave nuevamente (entre 2003 y 2004), para finalmente, tras la muerte del “Arcangel<sup>10</sup>”, dar paso a nuevos actores criminales.

Estas disputas por el poder en la central de abastos, según un estudio realizado por el programa Paz Pública, de la Universidad de los Andes, sobre estructuras criminales en Bogotá, permitieron el establecimiento de redes arraigadas a la extorsión, el sicariato, las invasiones de tierra, el control de mercados agropecuarios y el tráfico de armas y drogas ilícitas (Paz Pública, 2001, p. 15). Además, según lo documenta la revista *Semana*, tras el arribo del Frente Capital Arroyave logró organizar a las bandas delincuenciales convirtiéndolas en oficinas de cobro en zonas como la central de abastos (Semana, 2006).

Así mismo, el monitoreo de prensa a partir del año 2000 hasta el año 2005, destaca un incremento en el número de noticias relacionadas con mafias, corrupción, delincuencia, criminalidad y paramilitares en Corabastos. En un total de cuarenta y cinco noticias encontradas, veinticinco hacen mención a la incursión de distintos grupos armados paramilitares, trece se refieren a asuntos relacionados con criminalidad y delincuencia tanto dentro de la zona de la central como a su alrededor, y siete referencian la crisis administrativa que vive el lugar. Dicha revisión permite observar cómo se hicieron notorias las disputas constantes tanto en la ciudad como en la central y cómo actores del Bloque República y el Frente Capital lograron instaurar control ilegal, en un operar más metódico que el de las guerrillas, pero continuando al igual con la extracción de rentas ilícitas a través de la violencia.

El imperio de la mafia impuesta por los paramilitares en la primera mitad del 2000 en Corabastos, es expresado desde la perspectiva de algunos comerciantes

---

<sup>10</sup> Así también era conocido Miguel Arroyave

quienes fueron víctimas de estas estructuras paramilitares y aportaron su testimonio<sup>11</sup>. Dentro del relato de los dos entrevistados se destaca el que coinciden en señalar que la extorsión siguió siendo la actividad económica más utilizada en la central para captar rentas ilícitas. Del mismo modo, los dos testimonios hablan de que el grado de organización de la criminalidad, y su nivel de control, se experimentaba a través de la imposición de la violencia por parte de estos grupos armados.

Los comerciantes que manifestaron haber sido extorsionados aseguraron nunca saber con precisión quién los extorsionaba, pero a pesar de ello sí sabían cuáles eran las formas de imponer sus normas, la violencia:

“La verdad, yo creo que ni yo, ni acá mi socio, terminamos de saber nunca a quien pagábamos esa plata, siempre se hacían pasar por un grupo diferente de paramilitares, lo que uno sí sabía era que a quienes no pagaban siempre les metían terror, secuestrándolos e incluso matándolos” (comerciantes, 2014).

Por otro lado, la evolución de homicidios en términos absolutos según el Instituto Nacional de Medicina Legal, registró entre el año 2000 y el 2005 un descenso en el número de asesinatos en la capital del país. En 2001 hubo 318 asesinatos menos que el año inmediatamente anterior, esto sucede igualmente en los años 2002, 2003, y 2004, años en que las cifras por homicidios se mantuvieron relativamente iguales. 2005 la tasa aumentó con respecto a los años anteriores pues la cifra subió a 179 homicidios más que en 2004 (INMLCF, 2012). Así mismo, vale la pena señalar que en la localidad de Kennedy, según Medicina Legal, las muertes violentas en estos años no tuvieron un mayor incremento, señalando los años 2000 y 2001 como los más violentos con 260 y 252 muertes respectivamente, del total de estas cifras se señala a Corabastos y sus alrededores como el epicentro de las defunciones violentas.

Es así como la incursión paramilitar vivida en la capital del país, en este caso en Corabastos, en los años ya documentados, es producto de una de las dinámicas

---

<sup>11</sup> Ver anexo entrevista comerciante de Corabastos 2 y 3.

del conflicto armado en Colombia, más específicamente de la disputa de ejércitos privados provenientes de los Llanos Orientales a partir de la década del 2000. El caso de los paramilitares en Corabastos es, a diferencia del caso de las guerrillas, una incursión sin ningún propósito político que más bien responde a la capacidad de dichas estructuras por apropiarse de las economías ilegales existentes en Bogotá. Se trató de una violenta respuesta, primero a la incursión subversiva en la capital, y más tarde a la lucha por dominar las principales actividades y economías ilegales de la urbe capitalina.

Sin propósito político por parte de estas estructuras paramilitares, Corabastos fue, a principios y a mediados de la década del 2000, un lugar clave para la arremetida de las AUC y las ACC en la capital. La llegada de este conflicto al ámbito urbano generó una serie de actividades ligadas directamente con el crimen organizado como la extorsión, el negocio de la protección privada, el control territorial ilegal, y la oportunidad de mezclar economías legales con ilegales.

Así, vuelve a surgir en Corabastos la venta de protección privada por parte de una empresa, en este caso los paramilitares, que desarrollaron aparatos de protección para la extorsión, la apropiación de servicios y rentas ilegales por medio del uso de la violencia. Una protección que vuelve a ser igual de ambigua a la que ofrecía a la guerrilla pues, si nos remitimos a las nociones de Gambetta, quienes ofrecen protección tienden a exagerar o a mentir el carácter deseable de la misma (Gambetta, 2007, pág. 30).

Igualmente la incursión y acomodo de esta clase de estructuras ilegales en la Central de Abastos de Bogotá permitió una organización bastante metódica por parte de dichos grupos. Esta organización criminal dio paso a la conformación de una “oficina de cobro” que, en palabras de Garzón, es entendida como un conjunto de relaciones mediante las cuales son coordinadas las actividades criminales en una extensa red que logra establecer vínculos desde las más altas jerarquías delincuenciales pasando por organizaciones sicariales y pequeños grupos y

células provisionales (Garzón, 2007, pág. 59). Esta es quizás una de las distinciones más importantes que se pueden observar en la Central de Abastos pues el acomodo y posicionamiento de grupos paramilitares permitió a estas estructuras prosperar de manera más organizada y ordenada en comparación con el periodo de dominio de la guerrilla, como lo registró la revista *Semana*:

“Después de decenas de muertos, Arroyave logró 'sacar' a los hombres de Llanos y consiguió dominar la ciudad con la mayoría de las bandas de delincuentes organizados. Con las bandas criminales bajo sus órdenes, Arroyave creó una red de 'oficinas de cobro' y consiguió, además, que cualquier estructura mafiosa o capo del narcotráfico que buscara protección o quisiera mover droga en Bogotá tuviera que contar con él.”(Semana, 2006)

La “oficina de cobro” es quizás uno de los elementos más destacados que se pueden encontrar a la hora de observar el fenómeno del crimen organizado en la Central de Abastos a principios y a mediados de la década del 2000. Sin embargo, la existencia de otros fenómenos ilegales, mencionados por Krauthausen y Sánchez, como la expropiación violenta y la extorsión dentro el ámbito legal e ilegal, al igual que los modos de violencia establecidos, fueron evidentes en Corabastos en aquella época.

Teniendo en cuenta lo anterior, la aparición de grupos paramilitares en la principal central alimenticia de la capital produjo una organización criminal mucho más calculada a la impuesta en la década de los noventa por grupos guerrilleros. La instauración de Corabastos como una “oficina de cobro” de grupos paramilitares permitió el desencadenamiento de factores menos visibles pero existentes en la central. Dichos factores, según Ávila y Pérez, fueron el motivo por el cual la Corporación de Abastos se convirtió en un nodo crítico en muchos de los circuitos a través de los cuales operaban negocios y mercados ilícitos en la ciudad a lo largo de la década del 2000. (Ávila & Pérez, 2011, pág 91)

### **3.2 La hegemonía los de nuevos actores ilegales (2006-2012)**

El asesinato de Miguel Arroyave en septiembre de 2004 y la caída de más de 80 miembros del Frente Capital pertenecientes al entonces jefe paramilitar del Bloque Centauros de las AUC entre 2004 y 2005, suponía una posible caída de la influencia mafiosa y criminal que había afectado a Bogotá en los últimos años. Sumado a esto, el proceso de desmovilización, llevado a cabo por el gobierno del entonces presidente Álvaro Uribe Vélez, reafirmaba en aquella época la posibilidad del fin de las estructuras criminales fuertes en la capital. Sin embargo, y a pesar de aquellas posibles especulaciones, estos factores evidenciaron la existencia de nuevos actores pertenecientes al crimen organizado en la principal ciudad del país.

El vacío de poder dejado por el narco-paramilitar Arroyave se evidenció en la nueva disputa entre alias “Jorge Pirata” y Pedro Oliveiro Guerrero, alias “Cuchillo”, integrantes del Bloque Centauros, quienes le disputaron a sangre y fuego las oficinas de cobro (entre estas Corabastos) a Martín Llanos (El Tiempo, 2005). Esta nueva contienda también involucraría la presencia de uno de los narcotraficantes más buscados en los últimos tiempos en Colombia, Daniel “El Loco” Barrera, pues según las investigaciones realizadas por la Policía Nacional y la Fiscalía General de la Nación, el “Loco” y “Cuchillo” dominaron gran parte de los negocios ilegales dejados por Arroyave.

De este modo se hace evidente que Corabastos no fue ajeno a la situación vivida a finales de 2005, más bien, su importancia como oficina de cobro era ya bien conocida. De hecho, las actividades ilegales anteriormente expuestas no cambiaron, pues aun había comerciantes que seguían siendo extorsionados y secuestrados, y la presencia de asesinos a sueldo (sicarios) era todavía común en la plaza de mercado según el testimonio de los propios comerciantes.<sup>12</sup> Así mismo actividades como el tráfico de armas y drogas se volvieron más evidentes, pues

---

<sup>12</sup> Ver anexo entrevista a comerciante de Corabastos N° 4

según Ávila y Pérez Corabastos, en los últimos años de la década del 2000, sirvió como un circuito ilícito a nivel local y nacional (Ávila y Pérez, 2011, p. 95).

Sumado a lo anterior, la presencia en Corabastos de personas involucradas con actividades ilegales como el narcotráfico se hizo cada vez más notoria a raíz de la ausencia de estructuras armadas a finales de la década del 2000. Según los medios, individuos como “El Loco” Barrera, Claudio Javier Silva Otálora, alias “El rey de la papa”, Julio Lozano, Luis Agustín Caicedo, alias “Don Lucho” y Marco Antonio Gil Garzón, alias “El papero”, tenían en común el tráfico de estupefacientes y su existencia dentro de la plaza de Abastos. La anterior información se sustenta en el monitoreo de prensa realizado a lo largo de la década del 2000, en especial a partir del año 2006 cuando las noticias encontradas sobre Corabastos mencionan la existencia de esta clase de personajes y su labor económica dentro de la central relacionada con el narcotráfico.

En un total de treinta y nueve noticias encontradas en *El Tiempo*, *El Espectador* y *Semana*, doce hacen mención a la desarticulación y captura del Frente Capital del Bloque paramilitar Centauros, seis abarcan la disputa que se dio en ese entonces en todo Bogotá por las oficinas de cobro dejadas por Arroyave, ocho mencionan el problema de la delincuencia común dentro y fuera de la central a lo largo del 2006 - 2012, y trece hablan de la existencia de personajes ligados con el narcotráfico y el crimen organizado y su incidencia en Corabastos. Dentro de estas se destacan “*De coterero a último gran capo*”(El Espectador, 2012), “*Claudio Silva: el 'rey de la papa'*”(El Espectador, 2012) y “*¿Quién es Marco Antonio Gil Garzón, papero de Corabastos incluido en la 'lista Clinton'?*” (El Tiempo , 2007).

El reconocimiento de comerciantes de Corabastos como figuras delictivas pertenecientes al narcotráfico es uno de los elementos más notorios en esta investigación. De los mafiosos reconocidos por la prensa solo Marco Antonio Gil Garzón, alias “El Papero”, es el único al cual no se le conoce ninguna relación con

los demás. Según *El Espectador*, en “*De cotoero a último gran capo*”, “El Loco” Barrera, Claudio Javier Silva Otálora, Julio Lozano y Luis Agustín Caicedo conformaron lo que se conoció como la organización narcotraficante más importante después de la desaparición de los grandes carteles de la droga en Colombia.

Así mismo, un trabajador de la plaza de Corabastos quien dijo haber comprado cargamentos de papa a Claudio Silva Otálora, alias “El Rey de la papa”, aseguró no conocer el accionar criminal de quien siempre consideró como un agricultor de negocios. Sin embargo, al indicarle si él sabía de la relación que tenía con otros conocidos comerciantes como Caicedo y Lozano, afirmó que en varias ocasiones los vio reunidos en diferentes puntos de la central.<sup>13</sup>

Por otro lado, las cifras de homicidios reportadas en la localidad de Kennedy por parte de la Policía Nacional, en su revista *Criminalidad*, en las ediciones del 2006 al 2012, difieren respecto a las presentadas por el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses, pues la cifra de asesinatos es siempre mayor por parte de Medicina Legal respecto a las de la Policía Nacional en cada año respectivamente. Aún así, los dos organismos señalan a los barrios María Paz y el Amparo, al igual que Corabastos, como los lugares con el mayor número de defunciones violentas en la localidad. Asimismo quedó registrado que el año más violento fue 2011, con 286 (o 276) homicidios, la cifra más alta dentro de este periodo. Con todo, las cifras de los demás años no representan un número significativamente menor respecto a este año.

Si se comparan los datos se encuentra que en el año 2006 la Policía Nacional registró 150 homicidios en la localidad, 32 menos respecto a los datos manejados por el Instituto de Medicina legal. Lo mismo sucede en los años posteriores, con 221 homicidios reportados por Medicina Legal contra 199 de la institución policial

---

<sup>13</sup> Ver anexo entrevista a comerciante de Corabastos N° 4

en 2007, 196 tanto en 2008 como en 2009 contra 167 y 176 respectivamente, mientras que en los años 2010, 2011 y 2012 las cifras de cada uno de estos entes sigue variando pero en menor cantidad con 177 contra 170, 283 contra 276 y 200 contra 198 homicidios correspondientemente (INMLCF, 2012), (Policia Nacional , 2012).

Conociendo entonces la situación vivida en este periodo de tiempo en la central de abastos, es posible identificar cómo ciertos fenómenos relacionados con el crimen organizado parecen no desaparecer con el transcurrir del tiempo ni con el traspaso del poder criminal que ha caracterizado al lugar desde su mismo surgimiento. Tras la desarticulación de frentes paramilitares en la capital se evidenció cómo nuevos actores irrumpieron en la escena apropiándose de lugares estratégicamente importantes para el desarrollo de actividades ilegales. Corabastos sigue siendo considerado por cada uno de estos frentes como un epicentro imprescindible.

Así, actividades ilícitas como la extorsión, el sicariato, el tráfico de armas y drogas no desaparecieron de la central tras la dispersión de grupos armados fuertemente estructurados, por el contrario, estas actividades, según los propios comerciantes, se hicieron más notorias en estos años. Esta situación termina por demostrar que Corabastos es un espacio que por sus condiciones permite mezclar la economía de lo legal con lo ilegal convirtiéndose en un lugar apropiado para la instauración del poder ilegal.

Igualmente, se observa cómo modalidades como la extorsión no solo fueron una fuente importante de ingresos para las estructuras delictivas en Corabastos sino que, como bien lo menciona Krauthausen, se convierten en una afirmación de la soberanía territorial y el reconocimiento de la población que circunda. Según Krauthausen, la extorsión es la madre de todos los crímenes y la hija del control territorial. (Krauthausen, 1997 , pp. 44, 45).

El caso de Corabastos es un ejemplo de lo que denomina Thomas Schelling, como la atracción del crimen organizado no solo por monopolizar determinados mercados sino por alcanzar una posición dominante del mundo de lo ilegal (Schelling, 1967 , p. 350).

En relación con lo anterior, y suponiendo la existencia de grupos organizados ilegales que detentaron un control exclusivo en Corabastos, es posible pensar que el control de la violencia se ve reflejado en el número de asesinatos presentados por los organismos encargados, pues a diferencia de los años anteriores, con la incursión paramilitar (2000-2005) no se conoció ninguna disputa violenta por el territorio. Esto lleva a pensar que el crimen organizado en Corabastos y sus alrededores, a diferencia de los tiempos con presencia de insurgentes, no generó violencia, dejando en claro que la violencia solo es el medio utilizado por estas agrupaciones cuando el territorio y las actividades ilegales se encuentran en disputa.

No es tampoco menos importante el papel que juegan los comerciantes identificados como actores ligados al narcotráfico en Corabastos, por el contrario, la existencia de este tipo de personajes corrobora las afirmaciones de distintos autores académicos (Gambetta, Krauthausen, Ávila, Sánchez) quienes afirman que las economías informales permiten en cierta medida la infiltración y mezcla de economías y actores ilegales. De este modo, y como ya se ha mencionado, el periodo 2006-2012 permite evidenciar la reiteración y arraigo de fenómenos relacionados con el crimen organizado al igual que la existencia de grandes personajes vinculados con el narcotráfico en la central de Abastos. A su vez, con el transcurrir del tiempo, el vacío de poder criminal dejado por estos personajes supone analizar cuál es la situación actual de la plaza de mercado más grande de Bogotá.

## **4. Análisis de la situación encontrada en la Central de Abastos de Bogotá**

### **4.1 Una mirada analítica al panorama actual de Corabastos**

La desarticulación, asesinato y captura de los principales líderes criminales, como el antiguo jefe de la banda criminal Erpac, “Cuchillo” en 2010 y de el narcotraficante Daniel “El Loco” Barrera capturado a finales de 2012, tuvo incidencia directa en el reacomodo de distintas redes criminales en la capital debido a sus conocidas influencias criminales en diferentes zonas de la ciudad. Según los propios comerciantes del lugar, el panorama actual en materia de estructuras criminales fuertemente articuladas en Corabastos no es el mismo vivido años atrás pues las actividades ilegales de vieja data, como la extorsión y el secuestro, son ahora menos reiterativas.

La caída de los criminales más influyentes en Corabastos, entre ellos los capturados Claudio Silva Otálora y Luis Agustín Caicedo, a finales de la década del 2000, y los antes mencionados, significó la desarticulación de una red criminal enquistada en la Central de Abastos. Sin embargo, y a pesar de que actividades relacionadas con la ilegalidad como la extorsión, el secuestro y el tráfico ilegal no sean hoy notorias, el crimen organizado no ha cesado del todo. Si bien es cierto que tras la caída de estos personajes, tanto la prensa como los mismos comerciantes perciben hoy una situación menos insegura que antes, no se pueden olvidar ciertos factores que hacen de Corabastos un lugar siempre atractivo para las actividades relacionadas con el crimen organizado, como lo son, su economía informal, las altas sumas de dinero en efectivo que se manejan, la conexión entre lo urbano con lo rural y la profunda crisis administrativa que viene aquejando a Corabastos desde hace más de una década.

Las llamadas oficinas de cobro en Bogotá (entre ellas la de Corabastos) son aún hoy un interrogante sin resolver y no hay ninguna evidencia real de su presencia o

desaparición pues, en el caso de Corabastos, la existencia de las denominadas “ollas” en algunas de las entradas y sectores aledaños al lugar invitan a pensar sobre la posible herencia criminal retomada por nuevos grupos organizados. Según los testimonios de algunos de los comerciantes, actividades económicas ilegales como la venta de drogas al menudeo persisten y son indicio de tentáculos más sólidos.

Sumando a lo anterior, y de acuerdo con el octavo informe presentado por el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, Indepaz, en 2012, sobre la incidencia de bandas narcoparamilitares como los Rastrojos, los Urabeños, los Machos y las Águilas Negras, la presencia de bandas criminales en la capital del país sigue siendo notoria a partir del año 2008 ( Indepaz, 2012, pp. 10,11,12), Dicha información revela la existencia de nuevos actores pertenecientes al crimen organizado y, aunque aún no se pudo evidenciar la presencia de esta clase estructuras en la Central de Abastos de Bogotá, es una información a tener en cuenta respecto al vacío de poder dejado por criminales como Barrera y “Cuchillo”.

Tampoco es posible pensar que actividades ilegales fuertemente arraigadas en este lugar hayan desaparecido en un lapso tan corto de tiempo. De hecho, noticias recientes señalan la conexión criminal y corrupta de un ex agente de la Policía Nacional con una banda criminal llamada “Los Rudos”, la cual se disputa con otros grupos armados el control dejado por antiguos mafiosos de los Llanos Orientales. Según el informe, Luis Fernando Trujillo, alias “Cejas”, era el reconocido líder de esta organización criminal, la cual tenía fuertes nexos con la organización del “Loco” Barrera en Bogotá. Trujillo era un enlace criminal con los lugartenientes del hoy capturado Barrera, como “Mojarro” y “Puntilla”, igualmente las autoridades señalaron a “Cejas” como el rey de las drogas sintéticas en Bogotá (El Tiempo, 2014).

Lo anterior demuestra cómo la continuidad de dinámicas criminales a nivel nacional siguieron trasladándose a diferentes zonas de Bogotá tras la muerte o captura de sus principales cabecillas. Esto evidencia no solo la emergencia de nuevos actores ilegales, sino que señala de nuevo a Corabastos como un nodo criminal de importancia.

Existen varias razones que invitan a pensar en la Central de Abastos como un lugar propicio para un nuevo ciclo criminal. Se ha mostrado la relación histórica que ha tenido la central con esta clase de fenómenos pues, como se advirtió, factores como la economía informal que allí se maneja, los altos flujos monetarios y la poca fiscalización y orden que ha tenido Corabastos, son aún hoy determinantes que permiten la fácil infiltración de redes armadas y mafiosas.

Corabastos, desde sus inicios, ha sido un lugar al que se han trasladado las distintas dinámicas del conflicto colombiano, primero con la guerra esmeraldífera de las décadas del setenta y ochenta, luego con la incursión subversiva de las guerrillas y más tarde con el arribo de facciones paramilitares disputándose la central como una oficina de cobro, lo que finalmente desencadenó la aparición de actores pertenecientes a las denominadas bandas criminales o emergentes (BACRIM), de la mano de poderosos narcotraficantes ligados a actividades comerciales en la central. Toda esta incursión ilegal ha permitido que acciones ilegales se consoliden y perezcan parte de la cotidianidad de los comerciantes, porque durante años la extorsión, el secuestro, el sicariato, el tráfico de drogas y armas fueron los medios de financiamiento y control por parte de estas estructuras ilegales y a las cuales la población circundante tuvo que someterse y adaptarse.

Sin embargo, no toda la responsabilidad de la inseguridad vivida a lo largo de las últimas décadas recae sobre los mismos actores que se han encargado de implantarla, pues las administraciones facultadas de Corabastos, desde sus inicios, son probablemente igual de responsables de que la seguridad en la central

nunca haya presentado mejoras. Desde su construcción, en los setenta, cuando la central se edificó en predios de carácter privado, la crisis administrativa y financiera de Corabastos empezó a hacerse cada vez más crítica. Los malos manejos a partir de la década del 2000 son referenciados por numerosos estudios e informes tanto de prensa como estatales. Dentro de estos informes desataca el expuesto por la Contraloría General de la Nación, en 2010, en donde hace referencia a las inconsistencias financieras que datan desde la década de 1980, además de la concentración de la cartera en (20) clientes cuyas deudas sobrepasan los \$146,8 millones de pesos (Contraloría General de la República, 2010, pp. 1,2, 3)

A este descalabro corporativo se suma también la lentitud y corrupción por parte de antiguas administraciones como la de José Gonzalo Romero, el cual se desempeñó como gerente de la corporación por siete años (2004-2010) y a quien se señala por firmar un contrato por 46 mil millones de pesos para la construcción de una planta de desechos que nunca fue construida. No solo eso, el incumplimiento en las obras viales planeadas desde 2005 y la poca claridad con que se contrató a la empresa que presta seguridad en la central, Vigilancia Andina Ltda en 2009, además de eso la infiltración de personajes del narcotráfico como Marco Antonio Gil, quien hizo parte de la junta directiva de Corabastos cuando el gerente era Raúl Martínez Barreto. A esto hay que sumar la negación constante por parte de las administraciones de José Romero y Raúl Antonio Tobón (entre otros), en la década del 2000, sobre la existencia del crimen organizado que aquejaba a la central. Estas, entre otras muchas razones, dan cuenta de los motivos por los cuales la infiltración de mafias y de grupos armados ilegales ha tenido predominio por tanto tiempo en la central.

## **5. Conclusiones**

El asentamiento de prácticas relacionadas con el crimen organizado a través del control autoritario en la Central de Abastos de Bogotá, Corabastos, ha sido una realidad reportada ampliamente por la prensa, pero no existen todavía análisis globales que ofrezcan una dimensión más coherente e integral de estos fenómenos. Este trabajo es un paso en esa dirección y una alerta sobre la posibilidad de que varias prácticas prohibidas, implantadas por distintas estructuras ilegales, estén todavía funcionando.

Los resultados de esta investigación señalan que Corabastos ha sido un lugar propicio para el enjambre de actores armados ligados con el crimen organizado y las mafias y que, como consecuencia principal, se ha puesto en riesgo la seguridad e integridad de la población circundante del lugar. No es necesariamente notoria la tasa de homicidios reportadas por la autoridades y los organismos encargados pues, como asegura Schelling, la estructuras ligadas al monopolio del crimen solo aplican la violencia cuando su poder está en riesgo, un ejemplo de esa presencia criminal, son las extorsiones y secuestros a los que han sido sometidos muchos de los comerciantes de la central.

Una primera conclusión señala que, desde su creación, Corabastos ha sido un espacio propicio para que dinámicas relacionadas con el conflicto armado y la criminalidad tengan lugar debido a su interconexión urbana y rural. Esto ha permitido que en una economía informal como la de esta plaza de mercado se infiltren actores y actividades mafiosas que, de la mano del débil control administrativo, se arraigaron casi que desde el momento mismo de su construcción, y que además hoy pueden seguir existiendo.

Los conceptos teóricos trabajados en esta investigación fueron igualmente un soporte académico que permitió comprender e identificar mejor los fenómenos ilegales que se presentaron en los diferentes periodos analizados de la central. Entendiendo las nociones de control exclusivo y territorial, mafia, protección

privada, extorsión y oficina de cobro (entre los más representativos) los cuales definen al crimen organizado como componentes intrínsecos a la historia de la Central de Abastos de Bogotá.

El análisis de la central más grande de Colombia como un nodo para la insurgencia política y la criminalidad, en estas dos últimas décadas, deja también como resultado serios interrogantes sobre varios temas específicos, uno de ellos es el papel de los organismos estatales encargados de Corabastos. Como se mencionó, este lugar es una sociedad de orden nacional basada en una economía mixta que vincula al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural a la gobernación de Cundinamarca y a la Alcaldía de Bogotá, todas estas son entidades públicas, lo que invita a reflexionar sobre la responsabilidad y capacidad de respuesta por parte de estos entes ante la inminente situación de inseguridad que ha aquejado a Corabastos a lo largo de estas dos décadas. Además este estudio ha pretendido demostrar cómo Corabastos ha escapado del control por parte del Estado y cómo esta misma situación ha permitido que este tipo de fenómenos suplante sus funciones esenciales.

Otra pregunta adicional que surge de este estudio es sobre la incidencia de la presencia comprobada de actores ligados con el narcotráfico y el crimen organizado en la central alimentaria, pues no ha sido menor la figuración de esta clase de personajes del mundo criminal. Esta conexión de la mafia con lo legal en los mercados agropecuarios del país merece ser estudiada con mayor consideración, no hay que olvidar que Corabastos, desde sus orígenes, permitió una fácil y rápida monopolización de los productos agrícolas que se comercian logrando que ciertas personas y empresas tengan hoy un fuerte y único dominio sobre el control de los distintos mercados rurales. Es ese poder, sin duda, el que ha permitido que actores como los aquí referidos hayan logrado infiltrar actividades ilícitas durante tantos años, disimulados bajo la fachada de grandes comerciantes de la plaza e, incluso, haciendo parte de la junta administrativa del

lugar, como en el caso de Marco Antonio Gil. Cabe aclarar que a pesar del vínculo obvio que se da en la central entre lo legal y lo ilegal, lo anterior no puede ser generalizable a todos y cada uno de los comerciantes que trabajan y viven desde hace décadas en Corabastos, pues lo que allí se ha vivido es un micro-escenario que refleja las dinámicas entre víctimas y victimarios que se han vivido en la historia reciente a nivel nacional.

Otro tema que merece un análisis más detenido es el de la continuidad del fenómeno de la criminalidad o delincuencia común todavía presente en Corabastos, que sigue siendo un punto de tránsito de mercancías (legales e ilegales). Esta problemática parece ser uno de los mayores inconvenientes al cual se enfrentan tanto los comerciantes como los organismos de seguridad ya sea la Policía Nacional o la vigilancia privada que presta allí sus servicios. Los encargados de la seguridad de la central tienen el desafío de diseñar mejores estrategias en busca de mejores resultados, pues según los mismos comerciantes, la presencia de delincuencia común es visible en las entradas que limitan con sectores aledaños conocidos comúnmente como inseguros, tales como los barrios María Paz y el Amparo. Este factor hace de la Central de Abastos un lugar todavía inseguro.

Finalmente, otro tema que merecería una revisión profunda es el descalabro y la corrupción por parte de los entes administrativos, del cual se desprenden las principales razones por las cuales este lugar ha sido un punto neurálgico para la realización y consolidación de actores y actividades relacionadas con el fenómeno del crimen organizado. Aunque este aspecto no se haya abordado explícitamente, es una dimensión de la que depende gran parte la problemática que se ha tratado aquí.

## Anexos

### Anexo 1

#### Entrevista 1

#### Participante número 1

Fecha: 04 de Abril de 2014

1. **Luis Castro:** ¿Buenos días, bueno como le comente a usted antes de empezar esta entrevista, quisiera que usted como comerciante de la central me compartiera algunas de sus vivencias y conocimientos sobre el tema dejando claridad que ni su nombre ni su integridad serán expuestas, está usted de acuerdo?

**Participante 1:** Buenos días, si claro como ya habíamos hablado de eso y no hay ningún problema pregúnteme haber como le respondo.

2. **LC:** ¿Hace cuanto tiempo usted trabaja en Corabastos, y cuál es la labor que usted desempeña aquí, podría contarme como era la situación vivida en esa época?

**P1:** Bueno yo empecé en abastos en el año 1985, como coterero pero las cosas fueron mejorando y me hice con una bodeguita de papa que la fui pagando de contado, en esa época las vainas era bien distintas por qué no había tanta competencia y no había tanta corrupción en la administración había pa todos, pero más que todo en esos años ya había gente con mucha plata, los cebolleros, los paperos, los de la yuca ya eran gremios consolidados y les pagaban los cargamentos de contado.

3. **LC:** Bien, como según usted me cuenta, usted comercia papa desde hace ya un buen tiempo, ¿me gustaría saber si usted conoció quizás de algún caso ligado con actores armados o criminalidad acá en la central es decir si tiene alguna historia por contar, que podría usted decir al respecto?

**P1:** Uff, lo que hay es historias acá en abastos, si hasta yo mismo fui vacunado por la guerrilla, acá que recuerde yo siempre han existido negocios raros, que amanece al otro día con mucha plata, quien sabe porque, se ganan el chance o un billetico de lotería, o por razones que uno ya ni sabe, lo cierto es que acá esto se puso pesado a principios de los noventa, harta gente estaba haciendo plata y empezó la guerrilla a extorsionar.

4. **LC:** ¿Pero la guerrilla del M-19 o las Farc o qué clase de grupo guerrillero era?

**P1:** Pues unos se hacían pasar por los del M-19 otros que las Farc, como en el año 95 uno veía papeles de propaganda de las Farc, diciendo vainas como que los comerciantes de aquí de abastos debían colaborar por la mano de plata que se manejaba y que iban a empezar a cobrar cuotas a cambio de seguridad a los duros duros.

**5. LC: ¿Pero bueno, finalmente eso sucedió, que más se sabe de la incursión de la guerrilla de la Farc acá en Corabastos como fue?**

**P1:** Pues esa gente fue como tomando fuerza de a poquito, me acuerdo yo que como en el año 97 empecé a oír casos de vacunas a la gente además de secuestros y varios cuentos que le echaban a uno sobre la guerrilla, la cosa se puso fea después de esa época por que ya era frecuente que estuvieran extorsionando a todo el mundo hasta el que tenía una migaja de puesto, hasta que me buscaron a mí y me toco empezar a sacar plata, saque y saque plata en esos años, yo pagaba por qué me daba miedo que me secuestran o hicieran alguna vaina con la familia uno nunca sabe de que eran capaces esos bandalos además de uno estar seguro.

**LC: ¿Cuántas veces pago usted vacuna?**

**P1:** Umm, me tuvieron así como tres años 98,99 y 2000, pues yo nunca dije nada por miedo la verdad a veces uno es como guevon no por tomar riendas en el asunto pero también era miedo, con todos los cuentos que le echan a uno a cada rato termine asustado y pagando.

**6. LC: ¿Bueno y cómo encuentra usted hoy a la central de CORABASTOS , cuales son las principales problemáticas, a las cuales se enfrenta**

**P1:** Hoy abastos se le nota un cambio radical en comparación a hace veinte años atrás, ahí más organización en ciertas cosas, pero administrativamente es un chiquero, se roban toda la palta, y sigo viendo los mismos problemas.

**7. LC: Es claro que CORABASTOS ha venido sufriendo grandes problemas en materia de seguridad (bandas criminales, mafias, drogas etc.) a lo largo de los últimos años usted podría indicar las causas de esta problemática?**

**P1:** Si, bueno acá siempre he visto que han habido negocios calientes por todo lado, y que tanto paras como guerrilla antes estaban vacunado a todo el mundo, la principal razón es la falta de verriquera de la administración y tanto policía corrupto que no hace nada. Me acostumbre a ver lo mismo de

siempre no solo yo todos los comerciantes de acá no le ponen cuidado ya a eso.

- 8. LC: ¿El actual alcalde Mayor de Bogotá Gustavo PetroUrrego ha realizado acusaciones acerca de los vínculos que Corabastos como corporación tiene con actividades ilícitas, igualmente los medios de comunicación hacen referencia en sus noticias a la incursión del fenómeno criminal a gran escala, que percepción tiene usted sobre estos dos puntos de vista?**

**P1:** Bueno pues yo opino que si tanto hablan tanto acá en la plaza como en los medios y si alguna vez estuvieron los paras y la guerrilla lo más probable es que estén ese tipo de bandas robando y vendiendo vicio en todas las entradas en la madrugada sean eso que usted dice pues acá lo que uno ve es delincuencia y drogas por todo lado.

- 9. LC: ¿De igual modo es claro que en CORBASTOS existen irregularidades criminales (tráfico de drogas y armas, lavado de activos y abastecimiento de distinta índole para bandas criminales) conoce algunas de ellas?**

**P1:** La verdad uno se acostumbra a ver los males como cotidianos, las drogas, los robos eso sigue lo mismo en las madrugadas, ha mejorado porque antes ni se podía andar pero sigue.

- 10. LC: ¿Cómo afecta este fenómeno a los ciudadanos que convergen y confluyen en CORBASTOS?**

**P1:** La gente se aguanta harto, por ejemplo yo me deje extorsionar hace ya más de diez años, en ese entonces no había ni DIJIN, SIJIN, ni GAULA, me toco dejarme robar, así le pasa a varios por miedo a denunciar se dejan extorsionar o les han hecho fletes, aún sigue la gente comiendo callado pues no sabe qué hacer en ese tipo de situaciones, claro que algunos amigos también comerciantes han decidido sacar armas legales para evitar estos líos.

**LC:** Muchas gracias por cederme su testimonio y su tiempo, que tenga un buen día

**P1:** Bueno con todo gusto.

## **Anexo 2**

### **Entrevista 2**

#### **Participantes número 2 y 3**

Fecha: 09 de Abril de 2014

1. **Luis Castro:** Buenos días a los dos, antes que nada quisiera agradecerles por el tiempo brindando y como ya les había comentado, estas entrevistas son con un propósito meramente académico dejando en claro que ni sus nombres ni su integridad se harán públicas, conociendo esto, los invito a que ambos me respondan unas cuantas preguntas, cualquiera de los dos puede intervenir, ¿les parece?

**Participante 2:** Si no hay ningún problema.

**Participante 3:** Correcto estamos al tanto.

2. **LC:** ¿Bueno, quisiera que ustedes me comentaran hace cuanto trabajan en Corabastos, a que actividad se dedican y como era la situación que les toco vivir acá en la central cuando empezaron?

**P2:** Bueno yo trabajo en Corabastos hace aproximadamente unos 30 años, llegue al negocio de la cebolla digamos que como vendedor, y fue ahí que conocí aquí a mi principal socio en el negocio que hoy día manejo, creo que el hombre (participante 3) también ha estado involucrado acá en abastos casi que el mismo tiempo que llevo yo. Lo de la situación en esa época pues era bien distinto a las cosas que uno ve hoy, la plaza era más desorganizada, no había tanto rebusque ni pobreza y la situación económica de la mayoría de los comerciantes entre esos yo, era bastante prospera y buena.

3. **LC:** ¿Usted habla de que la situación económica era mucho mejor en la década del ochenta que ahora, le pregunto a usted y a su socio, esa prosperidad monetaria en algunos de los comerciantes era a causa de que, de los buenos negocios o conocen ustedes las filtraciones de otra clase de actividades ilícitas acá en la plaza que da razón a lo dicho?

**P2:** Bueno, pues según le entiendo a usted joven es si la plata que se hizo en esa época por la mayoría de los comerciantes fue mezclada, pues yo creería que muchos comerciantes lograron buen billete trabajando duro y porque acá se conocen a los mejores negociantes, sin embargo yo le diría a usted que sí, que hubo mucha gente que también se puso en negocios calientes y corono bien la vuelta.

**P3:** Pues yo si quisiera decirle que de acuerdo aquí con mi socio, la verdad mucha gente hizo plata en muchas vainas, en esa época por acá andaban

los duros de las esmeraldas, aun andan algunos por ahí, eso ayudo a que mucha gente hiciera plata de la noche a la mañana.

4. **LC: Bien, ahora quisiera preguntarles sobre una época específica en Corabastos, me refiero a la época donde las extorsiones, los secuestros y hasta los asesinatos era conocidos acá en Abastos, ¿mucha gente habla de que Corabastos era a principios de la década del 2000 un territorio de paramilitares que tan cierto es esto, ustedes que conocen el mundo de la plaza con detalle, es esto cierto?**

**P3:** La verdad esa fue una de las épocas más pesadas que yo tuve que vivir en Abastos, la vaina era que esas extorsiones o vacunas las aplicaba antes la guerrilla y venían jodiendo a todo el mundo porque después de un tiempo empezaron a cobrar más plata, mucha gente empezó a decir que ya no era la guerrilla como en 2002, si no que los paras habían sacado del todo a estos manes, yo no sé bien que paso pero la cosa se puso peor porque se escuchaba que si uno no pagaba habían sicarios dispuestos a dar piso a los comerciantes.

**P2:** Como dice mi socio, esa época acá fue caliente mucha gente dejo de andar con efectivo en los bolsillos por que según decían los paras también habían cogido a los ladrones de por ahí y los habían puesto a trabajar en fletes, mucha gente pago vacunas caras entre esos mi socio y yo.

5. **LC: ¿Pero a esas extorsiones a la cuales ustedes como comerciantes fueron sometidos, tuvieron la posibilidad de conocer quiénes eran realmente?**

**P2:** La verdad, yo creo que ni yo ni acá mi socio terminamos de saber nunca a quien pagábamos esa plata, siempre se hacían pasar por un grupo diferente de paramilitares, lo que uno si sabía era que quienes no pagaban siempre les metían terror, secuestrándolos e incluso matándolos.

6. **LC: ¿Quisiera preguntarles sobre lo que ustedes alcanzaron a ver en términos de criminalidad en esa época, cuáles eran por ejemplo los métodos que usaban los paramilitares para obligar a pagar las llamadas vacunas?**

**P2:** Pues yo diría que las prácticas más comunes era el acoso, siempre recibía llamadas a fin de mes o a mediados, como si ellos supieran del manejo de mis dineros, escuche varias veces que lo secuestraban por no pagar, o que mandan a uno de los chinos que nada por ahí a cobrar la plata si no los mataban.

7. **LC: ¿Cuándo podrían asegurar ustedes que las extorsiones y esas prácticas que ustedes describen acabaron en Corabastos?**

**P3:** (Risas), eso acá nunca ha desaparecido por el contrario esas vainas se veían con mayor frecuencia incluso después de que todo el mundo aseguraba que los paras ya no estaban y mencionaban a nuevos mafiosos afortunadamente a mí y a mi socio pararon de extorsionarnos pero si se sabía de el control de alguna gente rara en Abastos.

**8. LC: ¿En qué años más o menos fue eso?**

**P2:** Como en 2006, 2007 más o menos.

**9. LC: ¿Cómo se encuentra Corabastos, cuales son las principales problemáticas, a las cuales se enfrenta?**

**P3:** La plaza de Abastos, como yo la veo, presenta problemas de organización y de seguridad, creo que todos se deben a lo mismo, la mala administración de los últimos años, se han encargado de robarse el presupuesto de la central, aun no se sabe qué pasa con la plata que uno paga aquí, uno no puede dar papaya porque lo roban, los ladrones acá son los más atentos a todo lo que pasa.

**10.LC: Es claro que Corabastos ha venido sufriendo grandes problemas en materia de seguridad a lo largo de los últimos años usted podría indicar las causas de esta problemática?**

**P3:** Yo creo que las causas se encuentran en la mala relación que tenemos algunos de nosotros como comerciantes y la administración además del poco acercamiento que tiene la policía con nosotros, no es suficiente que nos den un aparato celular y unos cuantos policías, ellos vigilan muy bien pero no se han querido dar cuenta de lo que realmente pasa, las causas son varias pero la principal es la crisis administrativa que hace que no pase nada.

**11.LC: ¿El actual alcalde Mayor de Bogotá Gustavo PetroUrrego ha realizado acusaciones acerca de los vínculos que Corabastos como corporación tiene con actividades ilícitas, igualmente los medios de comunicación hacen referencia en sus noticias a la incursión del fenómeno criminal a gran escala, que percepción tiene usted sobre estos dos puntos de vista?**

**P2:** Bueno uno siempre escucha a la gente hablar. Hace dos años cuando la policía se retiró como unos 15 días, claro ahí toco dejar de madrugar tanto porque estaban robando tanto por dentro como por fuera de la plaza ese fue un ejemplo de inseguridad total, el alcalde habla de los vínculos de

Corabastos con actividades ilegales y la prensa también, lo que me pregunto es si saben por qué no hacen nada cual es la espera, eso es lo que no me cuadra.

**12.LC: ¿Esta central alimenticia maneja una gran fluidez monetaria casi las 24 del día por ende es un espacio en donde es posible evidenciar expresiones criminales como las llamadas oficinas de cobro y extorsión entre otras es esto cierto, cómo funcionan?**

**P2:** pues hasta donde yo sé existen bandas delincuenciales que se dedicaban o se dedican a eso, cogen a la gente a las madrugadas o le empiezan a seguir la pista a un duro para apretarlo, también andan armados y en motos algunos los veo a veces por ahí por Kennedy, ahorita están calmaditos. Porque saben que pusieron nuevos centros de atención aquí adentro en la plaza

**13.LC:¿De igual modo es claro que en Corabastos existen irregularidades criminales (tráfico de drogas y armas, lavado de activos y abastecimiento de distinta índole para bandas criminales) es esto cierto?**

**P3:** Esas que usted menciona las llevo viendo desde hace años, acá le consiguen todo barato, incluso más barato que en los Sanadresitos, eso se debe a que acá camuflan la droga o las armas dentro de los cargamentos que traigan, si una vez encontraron chinos, acá entra de todo.

**P2:** Para nosotros no es extraño que estas cosas sigan sucediendo.

**14.LC: ¿Cómo creen ustedes que este fenómeno afecta a los ciudadanos que convergen o confluyen en Corabastos?**

**P2:**Nosotros los comerciantes hemos visto pasar paras, guerrilla, pandillas, pero a pesar de que los coja la policía, vuelven y surgen nuevos, es que son puros pelados, ahí pendientes de cómo van a robar, es un problema que me parece va seguir por muchos años.

**LC:** Bueno muchas gracias a los dos por su colaboración y su testimonio la verdad es muy útil para mí.

**P2:** Que le valla muy bien.

**P3:** Hasta luego.

## **Anexo 3**

### **Entrevista 4**

#### **Participante número 4**

**Fecha: 18 de Abril de 2014**

1. **Luis Castro:** Buenos días, nuevamente le reitero mi agradecimiento por tomarse el tiempo de responderme esta entrevista, como ya hemos venido hablando su nombre ni su integridad será reveladas en este trabajo, ¿de acuerdo?

**P4:** Si, no hay ningún problema.

2. **LC:** Bueno, quisiera que usted me comentara hace cuanto tiempo trabaja en Corabastos, a que actividad se dedica y como era la situación que le toco vivir acá en la central cuando empezó.

**P4:** Yo llegué a trabajar a Corabastos a principios del noventa, trabajé en varios negocios, pero me logre plantar en el de la papa, vendiendo y comprando cargamentos, las vainas eran diferentes menos gente y mas plata, hoy el negocio se ha dañado en parte porque mucha gente ya no viene a mercar aquí a abastos, eran épocas gloriosas en ese tiempo.

**LC:** ¿En cuanto a seguridad como era Corabastos, en esa época se hablaba de mafias o grupos armados en la central?

**P4:** Pues siempre la gente que uno conoce habla de todo, me acuerdo que en esa época decían que la guerrilla tenía pactos con algunos comerciantes que también estaban en el negocio de las esmeraldas, eso decían pero no sabría decirle si fue verdad o mentira y no roban tanto como ahora era más seguro.

3. **LC:** ¿En todo el tiempo que usted lleva en Corabastos, en que años podría decir usted que se vivió la mayor época de inseguridad, me la podría describir por favor?

**P4:** Bueno yo creo que la vaina se puso caliente cuando empezaron a matar a gente dura en del negocio de la papa, recuerdo a don Israel Fonseca que era dueño de varias bodegas de papa, y lo mataron porque supuestamente se canso de que lo extorsionaran, así les paso a varios pacientes, eso fue más o menos en 2003 pero, las vacunas son bien conocidas aquí en Abastos desde que yo me plante, también se empezaron a ver venganzas, fleteos, robos hasta de carros, todo eso que le digo se dio

y la administración nunca dijo nada, siempre se hicieron los locos con un tema tan delicado como ese.

**4. LC: Usted dice que eso fue en el año 2003, ¿supo usted de quienes eran los que implantaban estas actividades?**

**P4:** Los paras, todo mundo sabía que era los paras porque acá en Corabastos se sabe todo, claro que después se ligo a Gil, Otálora a Caicedo y a Lozano, reconocidos comerciantes de acá de abastos, pero siempre la gente supo que habían paras detrás de todas esas vueltas.

**5. LC: Usted menciona a varios narcotraficantes que fueron descubiertos por las autoridades y que tenían alguna relación con Corabastos, ¿Usted sabe de la existencia de estas personas como trabajador de esta plaza?**

**P4:** Si de hecho me sorprendió cuando empezaron a salir todas esas noticias relacionadas con nacos y mafias acá en Corabastos, pero para serle sincero esas no son la únicas personas ligadas con la mano negra, mucha gente hizo plata en Corabastos a costa de traficar droga o contrabandear alimentos, eso acá no es un secreto para nadie, cuando vi que habían capturado Claudio Otálora sí que me sorprendí porque en varias ocasiones le compre cargamentos de papa, nunca me imaginé que podía estar en algo cochino, pero ahí comprueba uno lo que le dije ahorita acá al final no se sabe quién es quién a la hora veinte.

**6. LC: ¿Sabía usted si Otálora más conocido como el “Rey de la papa” tenía alguna relación con las personas que usted antes menciona como Marco Antonio Gil, Julio Lozano y Luis Agustín Caicedo?**

**P4:** Pues hasta allá no sabría decirle, lo único que yo sé es que varias veces vi reunidos a Claudio con negociantes esmeralderos como Lozano y Caicedo acá en abastos tomando trago y hablando cosa que era muy normal hasta que se destapo el chiquero.

**7. LC: ¿Cree usted que Corabastos vive actualmente una situación de inseguridad?**

**P4:** Pues la verdad la cosas acá en Abastos están ahorita mucho más tranquilas, pues yo ya no escucho gente que estén vacunándola, sin embargo uno si sigue viendo las mismas vainas de antes, robos, atracos, en la pura madrugada es caliente andar por ahí, además hay muchos lados donde expenden vicio, hay algunas entradas de acá de la plaza que son calientes, están muy abandonas por la administración se ve mucho indigente, de ahí dicen que es un lugar que dominan todavía la mano negra.

**8. LC: ¿Pero entonces cual es el papel de la policía, ellos no están al tanto de esta situación?**

**P4:** La policía a veces hace cosas pero muy de vez en cuando, prácticamente cuando se les da la gana, pues como eso es una zona de vicio como que ellos le han restado importancia a eso, pero a mi si me parece que se hacen los locos, deberían limpiar eso de una vez por todas, la puerta 6 y 7 es muy fea casi no paso por esos lados pa evitar cosas.

**9. LC: ¿Cómo ve usted la relación de la administración con ustedes los comerciantes, que podría decir usted al respecto?**

**P4:** Es muy mala, le recomiendo yo como comerciante y conocedor de Abastos que mire usted como está la vaina hoy, no cumplen contratos, se roban la plata, acá siempre ha sido a si mucha gente les parece normal eso, a mí sí que me saca la piedra eso, siente uno impotencia, yo le recomiendo que hable con algún representante de acá de la plaza de Conalco, estos tipos si le explican bien cuál es el enredo bien, acá es lo mismo del país corrupción.

**10.LC: La última, ¿Por qué cree usted que algunas actividades delincuenciales por decirlo así, siguen existiendo en Abastos?**

**P4:** La administración hermano, como le venía diciendo esos tipos sí que son corruptos, acá la falta de compromiso es muy grande, si ellos hubieran tomado cartas en el asunto, muchas muertes se hubieran evitado, la gente no habría estado expuesta a pagarles a los que cobraran extorsiones o secuestros, es muy triste esa vaina además que la policía y el gobierno no haga nada da más rabia, Abastos tuvo épocas pesadas pero estos tipos nunca hicieron nada por evitarlo, hasta ahora que por ahí veo gente especializada de la policía y eso, pero antes esa vaina era muy distinta.

**LC:** Bueno creo que eso es todo, muchísimas gracias por su colaboración espero que le vaya bien.

**P4:** Listo mijo, cualquier cosa me cuenta cómo va la vaina y yo le colaboro.

**LC:** Muchas gracias.

## **Anexo 4**

### **Entrevista 5**

**Participante número 5,** Luis Hernando Ríos, Jefe de Prensa de la Corporación de Abastos S.A

Fecha: 18 de octubre 2013

**Luis Castro:** Bueno don Luis Hernando buenos días y muchísimas gracias por participar en esta entrevista, como le comente le hare unas preguntas sobre la central y como usted me dijo referenciare su nombre en esta investigación bajo su consentimiento, ¿No hay ningún problema con eso?

**Luis Hernando Ríos: Bueno** primero que todo muchísimas gracias por la invitación y por supuesto que no hay problema, estoy acá para resolverle sus interrogantes adelante.

**1.LC: ¿Cómo se encuentra la central de CORABASTOS hoy, cuales son las principales problemáticas, a las cuales se enfrenta en materia de seguridad, administración, social?**

**LR:** Pues Corabastos, en materia de seguridad tiene el apoyo de la Policía Nacional a través de convenios que ha venido trabajando, aquí dentro de Corabastos se surte una subestación de policía que tiene un número determinado de policías que trabajan las 24 horas, en los últimos dos meses la actual administración del gerente Mauricio Parra dio apertura a dos CAI móviles estos CAI están ubicados en diferentes sitios de la central para garantizarle la seguridad a los miles de usuarios que tiene la corporación. De modo que en cuanto a problemáticas se refiere hemos venido enfrentándolas de esa forma.

**2. LC: Es claro que CORABASTOS ha venido sufriendo grandes problemas en materia de seguridad (bandas criminales, mafias, drogas etc.) ¿Que estrategias ha desarrollado la administración frente a estos fenómenos?**

**LR:** Claro pero eso fue hace ya un tiempo la actual administración ha venido trabajando en la seguridad como en lo social y administrativo, paralelamente a eso tenemos un sistema de cámaras, 42 cámaras

ubicadas por toda la central donde periódicamente se está monitoreando todas las bodegas y eso está apoyado por un sistema de avanteles que tienen los comerciantes líderes, cuando ellos observan alguna anomalía reportan a la central y la central reporta a la policía. Así es como se ha venido combatiendo este tipo de organizaciones criminales.

- 3. LC: ¿La Policía Nacional que brinda apoyo logístico y seguridad acá en Abastos asegura que el problema del crimen organizado y seguridad no reside adentro de la corporación si no en los alrededores del mismo, comparte usted la misma visión?**

**LR:** Totalmente se ha venido desarrollando un esfuerzo bastante fuerte para desalojar al crimen organizado en la central, hemos venido presentando resultados y la misma gente lo reconoce, siempre me dicen: “Luis vamos por buen camino” eso ya habla mucho de nuestra labor. En especial la de la Policía Nacional es algo bastante gratificante. Sin embargo limitar con sectores como el Amparo y María paz dificultan y quizás manchan la labores que acá se realizan.

- 4. LC: ¿El actual alcalde Mayor de Bogotá Gustavo PetroUrrego ha realizado acusaciones acerca de los vínculos que Corabastos como corporación tiene con actividades ilícitas, igualmente los medios de comunicación hacen referencia en sus noticias a la incursión del fenómeno criminal a gran escala, que percepción tiene usted sobre estos dos puntos de vista?**

**LR:** Bueno siempre se hablan cosas de Corabastos por lo que significa la central para el país y para la capital, la verdad es que tanto el alcalde como los medios se arriesgan a dar declaraciones que no tienen soporte alguno, hace ya más de dos años se instauró la dirección de inteligencia (DIPOL) el grupo antisequestro y antiextorsión (Gaula) y la seccional de investigación criminal (Sijin) como garantía de seguridad para los comerciantes, así que esa es una prueba reina del trabajo que se viene adelantando y de la nulidad de lo que dice el alcalde y la prensa.

- 5. LC. ¿Es verdad que este ha sido un lugar en donde tanto paramilitares como guerrilla se han asentado?**

**LR:** bueno, en las antiguas administraciones que fueron bastante desorganizadas y poco claras, desprotegieron mucho a los comerciantes, claramente este fue en su momento una oficina de la guerrilla (FARC) y

después de los paramilitares era frecuente ver y oír sobre la existencia de esos grupos, afortunadamente hoy contamos con una muy buena gestión administrativa y el apoyo fundamental de la Policía Nacional, lo que antes no existía, por eso sucedió lo que sucedió.

**6. LC: ¿por que antes no existía ese apoyo logístico de la policía?**

**LR:** Yo creo que fue por la falta de trabajo de las antiguas administraciones, la mala relación entre estos dos entes permitió que esta clase de grupos se asentara acá en la corporación de Abastos S.A

**7. LC: ¿Es verdad que Corabastos se ha venido convirtiendo en el lugar de acopio de las llamadas bandas criminales, existen estas llamadas bandas criminales?**

**LR:** Hasta el momento la Policía y la administración han hecho todo los esfuerzos posibles por desarticular las bandas que azotan esta plaza, obviamente ellos tienen todo el reporte de los operativos en cuanto a capturas, pero si hay apoyo permanente para desarticular esta clase de bandas, hasta el momento no tenemos información o conocimiento de este tipo de organizaciones en la central.

**8. LC: Hace menos de seis meses la autoridades capturaron a Marcos Gil Garzón alias el “Papero” entre lo que se ha podido saber sobre este personaje es la fuerte conexión que tenía con los organismos administrativos de Corabastos ¿usted que puede decir al respecto?**

**LR:** No, digamos que eso es puro amarillismo, lo que Corabastos hace es alquilar unos inmuebles a unos comerciantes que hace más de cuarenta años tienen actividad comercial, de aquí para allá pues lo que hace el comerciantes es pagar un arrendamiento por el local, Corabastos no puede llegar a conocer todo lo que hacen todos los comerciantes, si usted es comerciante, y si por ejemplo usted es dueño de un local de aguacate nosotros los conocemos como un comerciante de aguacate y la relación será la misma que un comerciante de papa de yuca me entiende, Corabastos es una entidad de economía mixta donde participa el gobierno, en nuestra página de web usted puede encontrar toda la información sobre la organización administrativa.

**9. LC: ¿Porque cree usted que la inseguridad en Corabastos aun hoy no sea un tema que no esté por lo menos en él la agenda pública de**

**Bogotá, como una problemática real que necesita una intervención inmediata?**

**LR:** Bueno si yo le dijera que hoy la entidad se encuentra en un problema de seguridad pública y que necesita intervención por parte del gobierno distrital, me estaría contradiciendo, creo que no es necesario ponerlo en esos términos, la verdad es que si manejamos sectores aledaños bastante pesados, pero ponerlo como una problemática real no creo, internamente no pasa nada grave, eso si la misma actividad que los comerciantes de comprar en altas horas de la madrugada eso hace atractivo el crimen, además los comerciantes solo hacen transiciones económicas en efectivo lo que genera más atención en los criminales, la verdad si es necesario tomar medidas como las que hemos venido difundiendo y continuar con este proceso de reorganización y modernización que ha logrado darle más orden y seguridad a la plaza de mercado de Abastos

**10. LC:** ¿Bueno finalmente me gustaría preguntarle algo más, se sabe que Esta central alimenticia maneja una gran fluidez monetaria casi las 24 del día como usted mismo ya lo menciona, por ende es un espacio en donde es posible evidenciar expresiones criminales como las llamadas “oficinas de cobro” y extorsión entre otras, es esto cierto, conoce usted algo sobre esto?

**LR:** Esas “famosas oficinas” o extorsiones han estado acá en Corabastos desde hace tiempos, es decir si han existido pero bueno afortunadamente las hemos combatido con los organismos especiales de la Policía Nacional, los cuales le mencione ahorita, acá los comerciantes se sienten más seguros que antes, pues por que pueden recurrir a la oficina de anti-sequestro o anti extorsión, la verdad no sé cuál era el modus operandi de estas famosas oficinas lo que sí puedo asegurar es que el esfuerzo que hemos venido haciendo con toda la administración es bastante significativo, pues hemos logrado desplazar a estas organizaciones criminales a las afueras, cosa que también debemos seguir luchando por combatir, y sobre todo no bajar los brazos ante los posibles problemas que pueden resurgir

**LC:** Muchísimas gracias por su tiempo y colaboración don Luis que le valla muy bien.

**LR:** Para nada siempre será un placer atender la solicitudes de personas que se interesan en la central de Abastos acá lo esperamos para responder cualquier inquietud que tenga sobre Corabastos.

**LC:** Perfecto muchas gracias de verdad.

## **Anexo 5**

### **Entrevista 6**

**Participante número 6**, Miguel Hernández Teniente de la Policía Nacional al servicio de la Corporación de Abastos de Bogotá S.A

Fecha: 25 de septiembre de 2013

**Luis Castro:** Teniente buenas tardes, le agradezco el tiempo que me ha concedido y su disposición por hablar en esta entrevista, de acuerdo a su decisión pondré su nombre e identidad en la traspaso al documento de investigación ¿De acuerdo?

**Miguel Hernández:** Buenas tardes, si con mucho gusto le colaboro en lo que necesite.

- 1. LC: ¿Cuál es el plan de seguridad que tiene la Policía Nacional frente problemáticas como el robo, la extorsión, el crimen organizado y la inseguridad en general, que viene afectando a Corabastos en los últimos años?**

**Miguel Hernández:** Bueno básicamente en este año sea manejado la rotación constante de los policías, más de un año acá no duran entonces aquí se rota a la policía, eso es una política de corporación, cada seis meses o cada año.

- 2. LC: ¿Con Cuanto personal cuenta la policía aquí en Corabastos?**

**MH:** Nosotros contamos 50 policías divididos en una subestación y tres centros de atención inmediata (CAI), igualmente Corabastos tiene 350 guardas de seguridad privada a su disposición, el problema está en que poco les creen a estos guardas, no ven en ellos la autoridad que ven en mí o en los demás policías de acá.

- 3. LC: ¿Ahí policía en todas las 9 puertas de la plaza de mercado de Abastos?**

**MH:** Si, ahí policía en todas estas nueve puertas, en especial en las puertas más conflictivas puerta 6, 7, 8, que son las que militan con el sector del Amparo y con el sector de María Paz, que son donde se encuentran ubicados o situados el mayor grupo de... no sé cómo le dijera yo..

**LC: ¿De criminalidad tal vez?**

**MH:** Mm pues en esos sitios existe harto flujo de drogas y es más vulnerable la inseguridad, pero pues eso no hace parte de Corabastos es algo totalmente apartado. Ya no nos corresponde

**4. LC: ¿A quién le corresponde entonces, pues es una zona que limita con la central, no la afecta de ninguna manera?**

**MH:** Pues eso si ya es más labor de la policía de la localidad de Kennedy que ha venido desarrollando estrategias y planes para erradicar esos problemas de allá, y pues la verdad la Policía Nacional acá no ha encontrado relación con esos sectores.

**5. LC: ¿Teniente usted hablaba de la ayuda que brinda la Policía Nacional en todas la entradas de Corabastos, existe alguna clase de requisita o fiscalización en cada una de estas entradas tanto a los camiones como a las personas que ingresan?**

**MH:** Bueno, eso lo manejamos con operativos cada seis meses o cada año depende del plan que siga la policía, al igual que las denuncias que vallamos recogiendo, se hace una inspección cada cierto periodo de tiempo, no podemos estar requisando todo los días en la central sería un desorden, por ejemplo se incautaron en el transcurso de este 2013, 12 armas de fuego y nos encontramos con 20 órdenes judiciales en las redadas sorpresa que se adelantan bimestralmente.

**6. LC ¿Pero si se incautaron armas y se encontraron órdenes judiciales ese no es un ejemplo que acá existe todo un fenómeno criminal?**

**MH:** Pues vea la verdad siempre se encuentran cosas como estas, pero no por eso podemos hacer un drama, simplemente ahí criminales de poca monta molestando a la gente es eso, no existe un fenómeno criminal o un cartel de drogas como se lo imagina.

**7. LC ¿Bueno si es así, el caso del papero que es teniente?**

**MH:** Eso es aparte y no es un asunto del cual tengamos conocimiento. ¿Cuál es la otra pregunta?

**8. LC: ¿El actual alcalde Mayor de Bogotá Gustavo PetroUrrego ha realizado acusaciones acerca de los vínculos que Corabastos como corporación tiene con actividades ilícitas, igualmente los medios de comunicación hacen referencia en sus noticias a la incursión del fenómeno criminal a gran escala, que percepción tiene usted sobre estos dos puntos de vista?**

**MH:** Solo digo que si no conocen como son las cosas acá, si nunca vienen, pueden hablar cualquier pendejada, acá estamos trabajando duro para que esta central sea igual de segura como la ha venido siendo, esas declaraciones simplemente son mentira, las noticias tampoco conocen la realidad de Abastos y dicen cualquier cosa.

**9. LC:** ¿Es verdad que Corabastos se ha venido convirtiendo en el lugar de acopio de las llamadas bandas criminales, existen estas llamadas bandas criminales?

**MH:** La verdad es más el amarillismo que se le da a esta plaza más que otra cosa, eso es en parte por la desinformación de personas como el alcalde Petro que por acá ni se asoma y habla sin saber cómo son las cosas. En lo que yo llevo acá hemos logrado desarticular a todas las bandas delincuenciales que se conocen, como son los “Magolos”, los “Pocholos” y los “Calvos” así que si por bandas criminales se refiere ya han sido capturadas.

**10. LC:** ¿Pero entonces que me dice sobre los “Pinocho” o la banda del “Petro” que las noticias las reportan como bandas que aun actúan en Corabastos y que siguen afectando la seguridad de las personas que convergen?

**MH:** Bueno sobre esas si hemos escuchado pero la verdad sabemos que esas están en los sectores de afuera, acá no se meten porque saben que esta la policía, en el Amparo y María Paz probamente si se hallan ubicado, acá no.

**11. LC:** ¿Esta central alimenticia maneja una gran fluidez monetaria casi las 24 del día por ende es un espacio en donde es posible evidenciar expresiones criminales como las llamadas oficinas de cobro y extorsión entre otras es esto cierto, cómo funcionan?

**MH:** La verdad nunca he escuchado de lo que me está hablando, el crimen en cuanto a robos y eso, claro que anda por ahí, pero como tal mafias y extorsiones o eso de “oficinas de cobro” dejo de existir hace mucho tiempo. Se lo vuelvo a repetir.

**LC:** Bueno Teniente muchas gracias por su tiempo y por la información que tenga un buen día

**MH:** igualmente joven

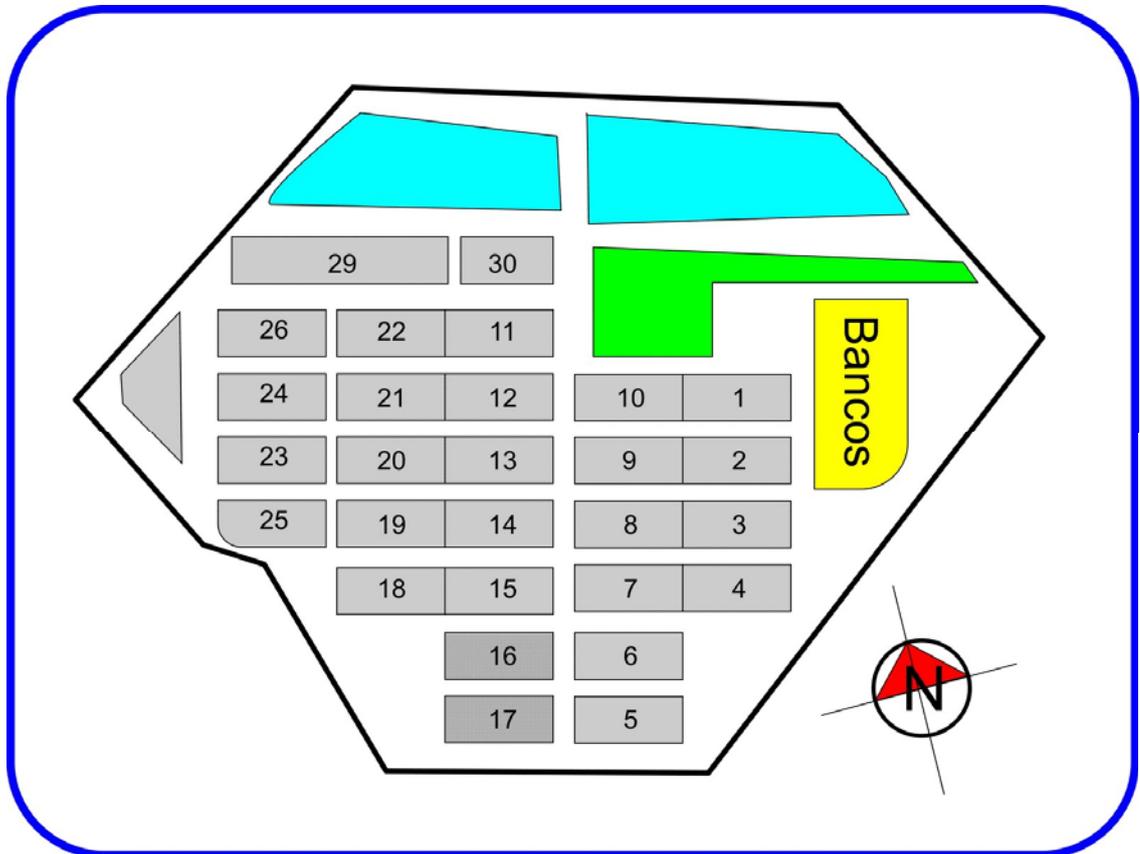
## Anexo 6

### Mapa de la central de Abastos de Bogotá, Corabastos, principales puntos de referencia:

**Puerta #7**, al igual que la entrada 6, es uno de los ingresos identificados como inseguros, y se ubica como uno de los principales centros de distribución de estupefacientes, armas de fuego y contrabando, también limita con el sector de María Paz

**Puerta # 6**, identificada por las autoridades como una de las entradas con mayores niveles de criminalidad y delincuencia en especial en las horas de la madrugada, limita con el sector de María Paz

**Puerta # 8** al igual que la entrada número 7 y 6, es al igual que las anteriores una de las entradas con mayor inseguridad en distintas horas del día, limita con el sector del Amparo.



**Puerta # 1:** Es la entrada principal a la central, por esta puerta circulan toda clase de vehículos de carga, con un control de seguridad de bajo nivel.

## Bibliografía

- Indepaz. (2012). *VIII Informe sobre grupos narcoparamilitares*. Bogotá: Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz.
- Ávila, A. (02 de abril de 2012). *La historia oculta de Corabastos (1ª parte)*. Recuperado el 04 de abril de 2014, de razonpublica.com: <http://www.razonpublica.com/index.php/regiones-temas-31/2837-la-historia-oculta-de-corabastos-1o-parte.html>
- Ávila, A., & Pérez, B. (2011). *Mercados de criminalidad en Bogotá*. Bogotá: Ediciones Rocca-Corporación Nuevo Arcoiris.
- Baquero, Petrit. (2012). *El ABC de la Mafia, radiografía del Cartel de Medellín*. Bogotá: Planeta.
- Betancourt, D., & García, M. (1994). *Contrabandistas, Marimberos y Mafiosos*. Bogotá: TM Editores.
- Cambio . (23 de abril de 2004). *¿Ciudad Perdida?* . Recuperado el 11 de 04 de 2014, de cambio.com: [www.cambio.com.co/html/pais/articulos/2181](http://www.cambio.com.co/html/pais/articulos/2181)
- Entrevista a comerciantes, 2. y 3. (18 de abril de 2014). (L. C. Manrique, Entrevistador)
- Contraloría General de la República . (2010). *Informe de Auditoría Gubernamental con Enfoque Integral Modalidad Especial - Gestión de Cartera: Corporación de Abastos de Bogotá -CORABASTOS S.A.* . Bogotá: Contraloría General de la República .
- Corabastos. (03 de julio de 2011). *Historia de Corabastos*. Recuperado el 04 de septiembre de 2013, de Corabastos.com: [http://www.corabastos.com.co/index.php?option=com\\_content&view=article&id=45&Itemid=56](http://www.corabastos.com.co/index.php?option=com_content&view=article&id=45&Itemid=56)
- El Espectador. (01 de agosto de 2012). *Claudio Silva: el 'rey de la papa'*. Recuperado el 23 de abril de 2014, de elespectador.com : <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/claudio-silva-el-rey-de-papa-articulo-364473>
- El Espectador. (18 de septiembre de 2012). *De cotoero a último gran capo*. Recuperado el 23 de abril de 2014, de elespectador.com: <http://www.elespectador.com/noticias/temadeldia/de-cotoero-ultimo-gran-capo-articulo-375876>
- El Tiempo . (08 de abril de 2007). *¿Quién es Marco Antonio Gil Garzón, papero de Corabastos incluido en la 'lista Clinton?* . Recuperado el 23 de abril de 2014, de eltiempo.com: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3507700>
- El Tiempo . (14 de enero de 1999). *CRECE LA INDUSTRIA DE LA EXTORSIÓN*. Recuperado el 09 de abril de 2014, de el tiempo.com: [http://www.eltiempo.com/seccion\\_archivo/index.php](http://www.eltiempo.com/seccion_archivo/index.php)
- El Tiempo. (27 de abril de 2014). *Así fue el fin del eslabón perdido de la mafia, capo de 'los Rudos'*. Recuperado el 30 de abril de 2014, de eltiempo.com: [http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW\\_NOTA\\_INTERIOR-13889775.html](http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-13889775.html)

- El Tiempo. (21 de febrero de 2007). *Cinco casos de sicariato ocurridos en dos meses tienen alarmadas a las autoridades de Bogotá*. Recuperado el 04 de septiembre de 2013, de El Tiempo: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3447989>
- El Tiempo. (09 de diciembre de 1999). *FARC avanzaban sobre Bogotá: Ejército*. Recuperado el 28 de agosto de 2013, de El Tiempo: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-941063>
- El Tiempo. (18 de octubre de 2005). *La disputa por la capital*. Recuperado el 23 de abril de 2014, de eltiempo.com: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1799516>
- El Tiempo. (17 de abril de 1999). *LAS REDES DE LA GUERRILLA URBANA*. Recuperado el 09 de abril de 2014, de eltiempo.com: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-904180>
- El Tiempo. (6 de abril de 1991). *PARAPOLICÍAS DEL M-19, A ÓRDENES DE INSPECCIÓN*. Recuperado el 08 de 04 de 2014, de eltiempo.com: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-57310>
- El Tiempo. (25 de marzo de 1995). *REPARTEN PANFLETOS*. Recuperado el 09 de abril de 2014, de eltiempo.com: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-362947>
- Fundacion Ideas Para la Paz. (2013). *Crimen organizado, intensidad y focalización de la violencia homicida en Bogotá*. Bogotá: FIP.
- Gambetta, D. (2007). *La mafia Siciliana*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Garzón, Juan Carlos. (2007). *Mafia & co.*. Bogotá: Planeta.
- INMLCF. (25 de febrero de 2012). *Localización de informacion forense estadística*. Recuperado el 21 de abril de 2014, de Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses: <http://sirdec.medicinalegal.gov.co:58080/mapaDesaparecidos/faces/mapa.xhtml>
- Krauthausen, C. (1997). *Padrinos y Mercaderes, Crimen organizado en Italia y Colombia*. Bogotá: Espasa.
- Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) (2012) *Informe mundial sobre drogas*. New York
- Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) (2013) *Informe mundial sobre drogas*. New York
- Ortega, M. M. (2011). *Acciones y reacciones estratégicas, adaptaciones de las FARC a las inovaciones operacionales de las Fuerzas Armadas de Colombia durante la Política de Defensa y Seguridad Democrática*. Bogotá: Ediciones Uniandes .
- Participante1. (04 de abril de 2014). Entrevista a comerciantes de Corbastos 1. (L. C. Manrique, Entrevistador)
- Paz Pública. (2001). *Violencia homicida y estructuras criminales en Bogotá*. Bogotá: CEDE.

Pérez, B. (2011). Historias de la captura de rentas Públicas en Llanos Orientales. En M. R. Vidal, *La economía de los paramilitares* (pág. 522). Bogotá: Debate.

Policia Nacional . (25 de octubre de 2012). *Revista Criminalidad* . Recuperado el 24 de abril de 2014, de policia.gov.co:

[http://oasportal.policia.gov.co/imagenes\\_ponal/dijin/revista\\_criminalidad/vol46/04tablas.pdf](http://oasportal.policia.gov.co/imagenes_ponal/dijin/revista_criminalidad/vol46/04tablas.pdf)

Rialp, Víctor E. (2006) *La investigación Cualitativa, métodos y aplicaciones*. Barcelona: Spasa

Sáenz,Rovner, Eduardo . (1996). *La prehistoria del narcotráfico en Colombia* . *Innovar, revista de ciencias administrativas y sociales de la Universidad Nacional de Colombia* , 32.

Sánchez, Gonzalo. (1995). *COLOMBIA: VIOLENCIA Y DEMOCRACIA* . Bogotá: La Rosa .

Semana. (12 de Febrero de 2006). "*Vendetta*" en la Ciudad. Recuperado el 21 de 04 de 2014, de semana.com: <http://www.semana.com/nacion/articulo/vendetta-ciudad/76264-3>

Serrano, Alfredo Z. (2010) *La multinacional del crimen, la tenebrosa oficina de Envigado*. Bogotá: Debate

Shelling, Thomas . (1967) *Economics and Criminal Enterprise*. Massachusetts: Edward Elgar Publishing inc.

Shelling, Thomas (1971) *What Is the Business of Organized Crime?* New York: The American Scholar.

Verdad Abierta (03 de agosto 2009). *El Bloque Oriental marcó el auge y declive de las Farc*.

Recuperado 03 de abril de 2014, de Verdad Abierta:

<http://www.verdadabierta.com/victimarios/bloques-de-las-farc/4965-el-bloque-oriental-marco-el-auge-y-declive-de-las-farc>